

**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE ECONOMÍA**

**EFFECTO GENERADO POR EL GASTO PÚBLICO EN EL NIVEL DE
VIDA DE LA POBLACIÓN VENEZOLANA EN TÉRMINOS DEL
CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES DURANTE EL PERÍODO 1960 A
2004**

Trabajo Especial de Grado presentado como requisito para optar al título
de Economista

Autores: Rodríguez Strocchia, Daniela Vanessa

Sambrano Mejías, Rafael José

Tutor: Prof. Pablo Polo

Valencia, Mayo de 2009

**EFFECTO GENERADO POR EL GASTO PÚBLICO EN EL NIVEL DE
VIDA DE LA POBLACIÓN VENEZOLANA EN TÉRMINOS DEL
CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES DURANTE EL PERÍODO 1960 A
2004**



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE ECONOMIA
DEPARTAMENTO DE MACROECONOMÍA APLICADA
CAMPUS BARBULA**



APROBACION DEL TUTOR

Por medio de la presente, hago constar que el Trabajo Especial de Grado titulado: **“Efecto Generado por el Gasto Público en el Nivel de Vida de la Población Venezolana en Términos del Consumo Final de los Hogares Durante el Período 1960 - 2004”** Presentado por los bachilleres; Daniela V. Rodríguez S. C.I. 17.808.499 y Rafael J. Sambrano M. C.I.17.315.977. Alumnos regulares de la Escuela de Economía, reúne los requisitos para ser entregado como requisito para optar al título de Economista.

El Economista Pablo Polo, acepta la tutoría de este trabajo.

Econ. Pablo Polo

C.I: 8.846.654

~ III ~

**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE ECONOMÍA**

**EFECTO GENERADO POR EL GASTO PÚBLICO EN EL NIVEL DE
VIDA DE LA POBLACIÓN VENEZOLANA EN TÉRMINOS DEL
CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES DURANTE EL PERÍODO 1960 A
2004**

Autores: Daniela V. Rodríguez S.

Rafael J. Sambrano M.

Tutor: Prof. Pablo Polo

Fecha. Mayo de 2009

INDICE

APROBACION DEL TUTOR	III
LISTA DE CUADROS.....	VI
LISTA DE GRÁFICOS.....	VII
RESUMEN	VIII
CAPITULO I	1
EL PROBLEMA	1
Planteamiento del Problema	1
Objetivos de la Investigación.....	5
Objetivo general	5
Objetivos específicos	5
MARCO TEORICO	6
Antecedentes de la Investigación.....	6
Bases Teóricas	9
MARCO METODOLOGICO	26
Naturaleza de la Investigación.....	26
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información.....	27
Técnicas de Análisis, Procesamiento y Presentación de la Información.	28
DESARROLLO DE LOS OBJETIVOS	30
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	72
CONCLUSIONES	¡Error! Marcador no definido.
REFERENCIAS	74
ANEXOS	77

INDICE DE CUADROS

Tablas

Tabla 1.....	31
Tabla 2.....	37
Tabla 3.....	46
Tabla 4.....	57
Tabla 5.....	64
Tabla 6.....	67
Tabla 7.....	68

INDICE DE GRÁFICOS

Gráficos

Gráfico 1.....	32
Gráfico 2.....	33
Gráfico 3.....	35
Gráfico 4.....	36
Gráfico 5.....	39
Gráfico 6.....	40
Gráfico 7.....	41
Gráfico 8.....	42
Gráfico 9.....	43
Gráfico 10.....	44
Gráfico 11.....	45
Gráfico 12.....	49
Gráfico 13.....	50
Gráfico 14.....	51
Gráfico 15.....	52
Gráfico 16.....	53
Gráfico 17.....	55
Gráfico 18.....	56
Gráfico 19.....	59
Gráfico 20.....	60
Gráfico 21.....	61
Gráfico 22.....	62
Gráfico 23.....	63
Gráfico 24.....	65

**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE ECONOMÍA**

**EFEECTO GENERADO POR EL GASTO PÚBLICO EN EL NIVEL DE
VIDA DE LA POBLACIÓN VENEZOLANA EN TÉRMINOS DEL
CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES DURANTE EL PERÍODO 1960 A
2004**

Autores: Daniela V. Rodríguez S.

Rafael J. Sambrano M.

Tutor: Prof. Pablo Polo

Fecha. Mayo de 2009

RESUMEN

El objetivo de esta investigación es analizar el efecto generado por el gasto público en el nivel de vida de los venezolanos a través del consumo final de los hogares durante el periodo comprendido entre 1960 y 2004. Para ello, se establecen en principio las teorías más relevantes que sustentan este estudio, así, se analizan teorías del gasto público y el consumo por separado para luego analizar la relación teórica entre ambas variables.

Para el logro de los objetivos cuantitativos se desarrollan coeficientes de correlación, matrices de correlación y diagramas de dispersión basados en series de datos obtenidos de fuentes secundarias como el Banco Central de Venezuela y otros trabajos previos, mediante los cuales se analiza la relación entre el consumo final de los hogares y el gasto público en general y se analizan además las relaciones entre ciertos componentes de ambas variables de manera individual tales como salud y educación por el lado público y por la parte privada.

Los resultados obtenidos del estudio arrojan relaciones directas y fuertes entre el gasto público y el consumo final de los hogares para el periodo en estudio, dicha relación se analiza a nivel general y a nivel individual para ciertas partidas de las variables en estudio.

Términos clave: Gasto Público, Consumo Final de los Hogares, Matriz de Correlación.

CAPITULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

De acuerdo con Pigou, Marshall, Pareto y otros autores neoclásicos, quienes se dedicaron entre otras cosas, a estudiar la manera de cómo medir el bienestar tanto individual como colectivo en términos del consumo de bienes (comida, vestido, calzado etc.), era posible encontrarnos con afirmaciones y posiciones tales como que conforme a la cantidad de bienes que los individuos poseyeran y la utilidad que estos les generara, mayor sería el nivel de satisfacción alcanzado por ellos (Juan Cuadrado 2001). Y ciertamente estas aseveraciones no se alejan de la realidad; no obstante a estos autores les faltó realizar algunas consideraciones relevantes, en cuanto a lo que el análisis del bienestar se refiere, entre ellas destacan precisamente ciertos aspectos como los logros educativos, salud, la seguridad, una vivienda decente y demás variables que son cuantificadas por el índice de desarrollo humano (IDH), las cuales poseen gran relevancia en términos sociales. Es decir los estudios realizados por los mencionados autores suponen que el bienestar está modelado más en términos de las cantidades de bienes materiales que los individuos consumen, que del crecimiento y el desarrollo social y general de la población.

Sin embargo, es preciso para nuestro estudio guiarnos a través de la visión expuesta por los grandes autores de la economía neoclásica, a modo de delimitar nuestra investigación, entendiéndose pues que el consumo en bolívares expresa la cantidad que en promedio adquieren los individuos de la sociedad. Sin lugar a duda esta ha sido siempre una preocupación latente tanto para los hacedores de la política económica, como para los gobernantes, los economistas y por supuesto, para la población en general, siendo estos últimos los que resultan afectados en mayor medida.

Así mismo, es evidente, que la situación actual del manejo del gasto público ha tendido a incrementarse con el paso de los años en nuestro país de estudio, Venezuela. Más aun, con una importante particularidad se ha visto una evolución del periodo 1960-2004 y los posteriores hasta nuestros días. Esto bien sea por efectos de la inversión autónoma del estado en infraestructura de los diferentes sectores o como consecuencia de los pagos de transferencias y subsidios, compras de bienes, maquinarias y activos que este considerase pertinentes o por efectos de la malversación de fondos que los gobiernos de turno llevaron a cabo. Así pues, de acuerdo con lo que nos indica la teoría macroeconómica, un aumento en el gasto público debería significar un aumento al menos pequeño en el consumo de bienes. Ambos, tanto el gasto como el consumo (variables a estudiar), junto a la inversión inducida afectan a la demanda con cada una de sus variaciones y guían de alguna forma u otra su direccionalidad (Richard Froyen, 1997). De acuerdo a esto, durante dicho periodo el consumo, el gasto público y la demanda agregada, debieron haberse comportado conforme a lo que la teoría macroeconómica nos señala, sin embargo la inquietud que surge es ¿Realmente el ajuste se dio de esa manera?... o la teoría no puede explicar cómo ha impactado el gasto publico al consumo para el periodo de 1960 – 2004, ¿Qué ha pasado?...

Esta es la razón fundamental que nos ha llevado a estudiar la relación entre estos dos indicadores: gasto público y consumo, pues la situación que han venido describiendo los datos ofrecidos por la realidad que nos rodea, en la cual es posible notar que los consumidores han estado mejorando su nivel de vida si tomamos en cuenta la evolución en los porcentajes de consumo final privado o de los hogares como indicador de calidad de vida en comparación con el aumento del gasto público. Es así como nos hemos planteado evaluar los impactos que ha generado el gasto público en el nivel de vida de la población venezolana, medido este último en términos del consumo final privado en el periodo de 1960 a 2004, intentando describir el grado y tipo de asociación lineal entre ambas variables con el propósito de comprobar si en realidad existe alguna relación entre gasto público y consumo final privado.

A simple vista nos damos cuenta de que el consumo final privado ha venido aumentando conforme aumenta el gasto público; y si observamos los datos proporcionados por el Banco Central de Venezuela en sus informes económicos anuales, vemos que el gasto público pasó de 1. millón de Bs. en 1950 a casi 4. millones en Bs. en 1960 y respectivamente el consumo final privado de 6.4 millones de Bs. a 14.4 millones de Bs.; en cuanto al resto del período de estudio, es decir, 1960 – 2004, el gasto público llegó a alcanzar 4.015 millardos de Bs. En 1998 y aunque el aumento durante estos años fue paulatino, en la década de los 90 se aceleró el incremento llegando a duplicarse entre año y año. Análogamente, el consumo final privado también aumentó paulatinamente durante estos años, comenzando a notarse acelerado a partir de la década de los 80 pero tal incremento no fue tan acelerado como en los 90 cuando al igual que el gasto público se incrementó en casi 100% año tras año.

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, surge la inquietud que motiva esta investigación, la cual pretende describir y evaluar los vínculos que relacionan a las variables en estudio gasto público y consumo final privado para luego evaluar en términos de la

evolución lograda por éste último, las mejoras o desmejoras en la calidad de vida de los venezolanos. Y notando la evidente semejanza en la evolución del gasto público y del consumo final privado, los cuales han presentado porcentajes de crecimiento muy semejantes y los mismos períodos de aumento acelerado nos adentramos a investigar, describir y evaluar las relaciones existentes entre las mencionadas variables y específicamente los impactos que ha ocasionado el gasto público en la calidad de vida de los venezolanos, midiendo tal calidad de vida a través del consumo final de los hogares durante los años que comprenden el período 1960 – 2004

Objetivos de la Investigación

Objetivo general

Analizar el efecto que ha generado el gasto público en el nivel de vida de la población venezolana, en términos del consumo final de los hogares durante el periodo de 1960 a 2004.

Objetivos específicos

- Examinar la relación teórica existente entre las variables consumo final privado y gasto público aplicando dicha relación a la economía venezolana durante el período 1960 a 2004.
- Describir la evolución del consumo final privado en Venezuela durante el periodo 1960 – 2004.
- Estudiar la evolución del gasto público en Venezuela durante el periodo 1960 – 2004.

CAPITULO II

MARCO TEORICO

Antecedentes de la Investigación

La relación entre estas dos variables no ha sido punto clave de investigación en economía, sin embargo existen desarrollos previos enmarcados en un contexto teórico que se relaciona con el tema al cual se hace referencia en este estudio.

Es así como de estudios previos se han extraído los aportes útiles que intentan relacionar el gasto público con el nivel de vida a través del consumo final. Entre los trabajos realizados hemos tomado como bases:

La investigación de Edward Nissan y George Carter de la University of Southern Mississippi, “Relacionando el Consumo Privado en los Países de la OCDE con el Gasto Publico”. Para su análisis, los autores toman como punto de comparación el consumo per cápita de tarjetas de crédito Visa y la ratio de deuda pública neta/PIB, usando como herramientas estadísticas de medición, “una hipótesis de independencia probabilística entre el mantenimiento de la tarjeta Visa, como una variable proxy del consumo, y la deuda pública” (Nissan y Carter 2007) además, realizan análisis de varianza y de regresión para probar su hipótesis, obteniendo los resultados esperados, es decir prueban la validez de su hipótesis además de probar la relación entre el consumo y el gasto público desde el punto de vista probabilístico para los países de la OCDE a través de las tarjetas Visa per cápita y la deuda pública.

El aporte que se encuentra en este desarrollo es el sustento en el área de investigación, en tanto que representa un estudio previo bastante vinculado al presente, al buscar una relación entre el consumo privado y el gasto público, aun cuando se apoyan en herramientas de estudio diferentes a las desarrolladas en este estudio.

Otra investigación que se toma como antecedente de esta investigación por su valioso aporte en cuanto a datos estadísticos de fundamental importancia lo constituye la investigación que para la ciudad de Mérida realizaron los economistas de la ULA y la UCV Daniel Anido, Giampaolo Orlandoni y Maria Liliana Quintero titulado “Estudio del Consumo a partir de las Encuestas de Presupuestos Familiares, 1967-2005. El caso de la ciudad de Mérida, Venezuela” y que se basa en un análisis del comportamiento del consumidor para lo cual comienzan revisando el consumo en Venezuela en general para luego pasar a la revisión del caso específico de Mérida.

Metodológicamente realizan una revisión de las teorías de demanda, pasando por un estudio de la asignación de los gastos de consumo final; para concluir afirmando el carácter de bien normal necesario de los alimentos, así como su poca variabilidad en el consumo ante variaciones en el precio y el ingreso. La referencia importante que representa esta investigación para el estudio actual la constituyen los datos desarrollados con base en fuentes del BCV y la ENPF sobre las asignaciones de gastos de consumo final de los hogares en Venezuela sectorizados o clasificados según la metodología empleada por la ENPF y la cual guía en cierta forma la división de los periodos de estudio que se analizan en este trabajo.

Como ultimo antecedente a citar, se encuentra el artículo publicado en Cuadernos del CENDES titulado “El gasto público venezolano: sus principales características y cambios recientes desde una perspectiva comparada” a cargo de Carlos Aponte Blank y que forma parte del subproyecto “Las transformaciones recientes de la política social y de la ciudadanía social en Venezuela” integrado en el proyecto de investigación

sobre “Las redefiniciones recientes de la democracia y la ciudadanía en Venezuela” desarrollada por el área sociopolítica del CENDES. Explora el comportamiento en cuanto al crecimiento y otros aspectos que ha experimentado el gasto público social venezolano en los años recientes que se han presentado grandes erogaciones de gasto público en Venezuela. El gran aporte de este artículo radica en los valiosos datos estadísticos del gasto público sectorial para Venezuela para los periodos relevantes en la presente investigación que se desarrollan con base en fuentes del BCV.

Bases Teóricas

Los economistas teóricos han sido siempre motivados por la preocupación de encontrar alguna manera de medir el grado en el que efectivamente influyen de manera positiva en el bienestar de la población algunas políticas económicas. Esto es, asumiendo que toda política económica va dirigida u orientada a lograr una mayor satisfacción en los ciudadanos de un determinado país, surge la necesidad de plantear alguna manera de medir la influencia lograda efectivamente por dicha política en el logro de su objetivo. Es entonces que se plantea en este trabajo al consumo final de los hogares como una posible medida del bienestar (entendiendo siempre los problemas metodológicos de medición del bienestar individual y colectivo en tanto que es bastante complejo lograr su agregación) de los ciudadanos, estableciendo la política de gasto público como la variable de política económica a estudiar y comparar con el consumo final de los hogares enmarcados dentro del planteamiento anterior. Se pasa entonces a una revisión de las teorías relevantes para sustentar la presente investigación, abordando en principio la teoría del bienestar.

Entendiendo la gran subjetividad que envuelve al bienestar y por ende la dificultad que esto implica al momento que se pretende conceptualizar; se puede sin embargo empezar desde un ámbito bastante general afirmando que el bienestar constituye un estado físico y mental de cada individuo en el cual se está bien, sin padecimientos y con una satisfacción más o menos plena de las necesidades; es acá donde se encuentra la subjetividad del concepto al entender que las necesidades varían de acuerdo a cada individuo, en este sentido, el bienestar no será el mismo entonces para todos, ya que cada individuo es el mejor juez de su propio bienestar y este juicio lo lleva a cabo basándose en sus preferencias. Nos topamos así con otra de las complicaciones que presenta el concepto de bienestar, y es que si se quiere plantear el

bienestar ahora desde una perspectiva agregada, es decir, el bienestar de un grupo de individuos, de un colectivo o de una sociedad de manera conjunta, sería necesario tener en cuenta las necesidades de cada individuo de la sociedad, lo cual evidentemente es prácticamente imposible; sin embargo se logra una conceptualización general del bienestar dejando de lado por un momento su carácter subjetivo y todas las complicaciones que lleva implícita esta característica de subjetividad, teniendo en cuenta las características que se definirían como genéricas a los gustos y necesidades de los individuos, pudiendo entonces afirmar que

El concepto de bienestar es un concepto mixto en el que se combinan características de dos tipos diferentes: por un lado características que aluden a circunstancias exteriores de la persona tales como su posesión o acceso a ciertos bienes materiales o externos, por ejemplo, su riqueza, su poder, las comodidades con las que cuenta, el tiempo libre del que dispone, su acceso a servicios de salud y educación, y por otro lado, características que aluden a la posesión de ciertos estados internos de la persona o estados de ánimo considerados como valiosos, por ejemplo, el placer, la felicidad, el contento, el sentimiento de dignidad, la esperanza, y en general todo aquello que resulta de la realización de deseos, anhelos y planes de vida personales
(M. Valdés p.69)

Se han desarrollado diversos enfoques metodológicos en la medición del bienestar, entre ellos se reconocen tres grandes enfoques, el de la función de utilidad, el enfoque contable y el punto de vista de los indicadores sociales. Para los efectos de la presente investigación se toma en cuenta el segundo, es decir, el enfoque que se basa en la medición del bienestar a través de la mensurabilidad del flujo monetario pagado por la adquisición de bienes destinados a la satisfacción de las necesidades por los ciudadanos de un país o región.

Básicamente, el enfoque contable surge como respuesta a las debilidades que venía presentando el PNB como indicador o medida del bienestar, cuando a mediados de los sesenta los economistas comienzan a cuestionar la identidad entre crecimiento, desarrollo y bienestar, es entonces cuando empieza a gestarse la idea de crear un sistema contable que permitiera solventar las complejidades vinculadas a la medición del bienestar. Se plantea entonces la creación de un sistema contable ampliado que incluyera el consumo de bienes y servicios gratuitos en nuevas cuentas o partidas, y de esta manera proporcionar una medida del consumo más completa, de esta manera y dado que el consumo está estrechamente vinculado al nivel de vida, se tiene que este enfoque constituye una medida bastante aceptable del bienestar.

El planteamiento del enfoque contable de la medición del bienestar basa su medición en la identidad:

Flujo de la satisfacción de las necesidades = Flujo de bienes y servicios que satisfacen esas necesidades = Flujo del valor monetario pagado para la adquisición de esos bienes.

Como es bien conocido, el último elemento de la identidad planteada por este enfoque es completamente conocido y mensurable, de este modo proporciona la posibilidad de medir el nivel de satisfacción de las necesidades a través de el nivel de adquisición de bienes y servicios destinados a la satisfacción de dichas necesidades, el cual a su vez se mide mediante la cantidad de dinero pagado para su adquisición; este último componente de la cadena planteada por el enfoque contable es el elemento mensurable o cuantitativo que facilita la medición del bienestar. Una vez planteado el enfoque contable para la medición del bienestar, es necesario ahora estudiar el consumo que representa en si la medida vinculada al bienestar en este estudio. Siendo el consumo la acción de adquirir bienes o servicios para la satisfacción de las necesidades humanas, sean estas básicas o no, se puede definir al consumo final de

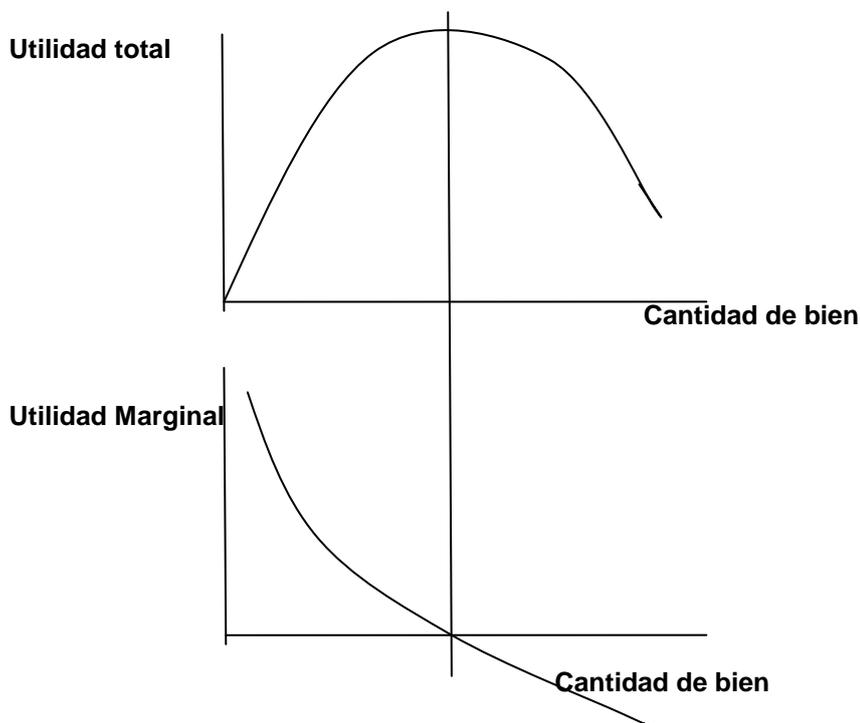
los hogares como el valor de todas las compras o adquisiciones de bienes y servicios realizadas por las unidades familiares que se desenvuelven dentro de la economía. De esta manera considerando que el consumo final de los hogares es meramente una clasificación de consumo, vale entonces hacer descansar su análisis sobre la teoría neoclásica del consumo o del consumidor para poder entender los principios que impulsan a los individuos en cuando se inclinan por consumir ciertos bienes o servicios y las consideraciones bajo las cuales llevan a cabo sus elecciones.

Para comenzar con una revisión de la teoría del consumo, es necesario mencionar autores pioneros en el análisis de utilidad ligado al bienestar como Jeremy Bentham (1748-1832) quien propuso un método de medición para el bienestar y malestar de los individuos a través de un método de cálculo que arrojaría un valor exacto para dicho estado del individuo, Nassau Senior y Jules Dupoit quienes comenzaron a desarrollar la noción de utilidad marginal, y no se puede dejar de mencionar a William Stanley Jevons quien finalmente establecería claramente la diferenciación entre utilidad total y utilidad marginal. Así, se observa como ha venido evolucionando históricamente el concepto de utilidad con los aportes de destacados autores hasta llegar a dar forma a la teoría de consumo que manejamos hoy en día y que se basa principalmente en el concepto de utilidad.

En principio, la utilidad fue concebida como perfectamente mensurable por autores como W. Stanley Jevons, León Walras y Alfred Marshall. Consideraban que la utilidad podía ser medida a través de una unidad conocida como el útil, de la misma manera que el peso se mide en kilogramos o la distancia en metros. Para ello se asumió que el consumidor era capaz de asignar a cada bien o servicio que consumía cierta cantidad de útiles de acuerdo a la satisfacción que este le reportara, y de esta manera era posible medir la utilidad de acuerdo a la teoría cardinal; la cual también desarrollo conceptos como los de utilidad total y utilidad marginal, merito este que se atribuye al ingles W. Stanley Jevons.

Siendo la utilidad total como su nombre bien lo expresa, la utilidad total reportada por el bien al individuo, y la utilidad marginal vendría a ser la tasa a la cual hace variar a la utilidad total el consumo de una unidad adicional de bien o servicio.

Se deriva así, de los conceptos anteriores, la idea de la utilidad marginal decreciente. La noción de utilidad marginal decreciente, pone de manifiesto el hecho de que a medida que aumentan las unidades consumidas de un bien, la utilidad marginal reportada por este bien será cada vez menor, y como se sabe que la utilidad marginal es la tasa a la que varia la utilidad total, se tiene entonces que la utilidad total aumentara a medida que aumenten las unidades consumidas pero lo hará a un ritmo decreciente. En la grafica que se muestra a continuación se pueden visualizar los conceptos más claramente:



En el grafico anterior se observa el comportamiento de las curvas de utilidad total y marginal. La utilidad total crece en principio pero

siguiendo un ritmo decreciente hasta alcanzar su punto máximo a partir del cual empieza a decrecer. A su vez, la utilidad marginal es siempre decreciente; en su fase positiva determina el crecimiento desacelerado de la utilidad total, cuando se iguala a cero la utilidad total alcanza su punto máximo y a partir de este punto la utilidad marginal se hace negativa y hace decrecer a la utilidad total. Para alcanzar la maximización de la utilidad que es en si el fin que persigue el consumidor, debe de acuerdo a este enfoque, lograr la equimarginalidad o cumplir con el principio equimarginal a la vez que gasta todo su ingreso disponible. Este principio establece que el consumidor alcanzara su máxima utilidad cuando se igualen las utilidades marginales de todos los bienes por unidad marginal de gasto, es decir, cuando la utilidad marginal recibida por unidad monetaria gastada para cada bien sea igual, se enuncia formalmente como sigue:

$$\frac{UM_a}{P_a} = \frac{UM_b}{P_b}$$

Esto, para el caso de dos bienes a y b, en el caso de más de dos bienes se debe mantener la igualdad para todos los n bienes. Si es el caso de que el precio de alguno de los bienes varíe, el consumidor deberá reajustar las cantidades consumidas de cada bien de manera que se siga manteniendo la igualdad.

Posteriormente, surgió una nueva inquietud, puesto que los útiles constituían una unidad de medida ficticia y el análisis cardinal de la utilidad se encontraba sujeto a numerosas restricciones. Es entonces cuando Vilfredo Pareto (1848-1923) idea la posibilidad de medir la utilidad en forma ordinal, es decir, medir la utilidad a través de números ordinales como primero, segundo, tercero, que no denotan una medida como tal (como el útil) sino más bien una clasificación u ordenación de los niveles de utilidad que se recibe de cada bien consumido. Nace entonces la teoría ordinal de la utilidad, dando paso a nuevos desarrollos en materia

de análisis del comportamiento del consumidor; tal es el caso de uno de los principales móviles que guían la conducta del consumidor como los son las preferencias individuales del consumidor para cuya descripción se comenzara con la formulación de los supuestos, que de acuerdo a Miller (1982) son

1. El consumidor individual, al enfrentarse a la escogencia entre ciertas cantidades de artículos de consumo, puede decidir sobre cual opción prefiere o puede declararse indiferente. En otras palabras, dado cualquier conjunto de combinaciones alcanzables de bienes que proporcionan satisfacción, el consumidor puede determinar cual combinación es preferible y cuales combinaciones le proporcionan igual satisfacción.
2. El consumidor es consecuente al escoger entre combinaciones de bienes. Así, si inicialmente el consumidor indica una preferencia definida por automóviles Ford frente a Chevrolet, y luego indica una preferencia definida por Chevrolet frente a Toyota, entonces para ser consecuente, dicho consumidor también debe indicar una preferencia definida por Ford frente a Toyota. Se dice entonces que las preferencias del consumidor son transitivas.
3. Mas es preferible a menos. Ningún individuo se satisface totalmente con los bienes deseados. Esto a veces se conoce como el supuesto de insaciabilidad.
4. El consumidor tiene pleno conocimiento de la disponibilidad de bienes, de sus cualidades tecnológicas y de sus precios exactos

Una vez enumerados los supuestos que con respecto a las preferencias del consumidor conforman el modelo neoclásico, se puede pasar al instrumento grafico que acertadamente engloba los cuatro supuestos anteriores. Utilizadas y nombradas por primera vez por el economista ingles Francis Y. Edgeworth (1845-1926) las curvas de indiferencia se pueden definir como “aquella que representa un nivel constante de satisfacción (...) el lugar geométrico de puntos que

representan combinaciones de dos bienes (o canastas de bienes) entre los cuales el consumidor es indiferente” (Miller, p. 19). Tienen pendiente negativa y esto deriva del hecho de que el consumidor está dispuesto a sacrificar cierta cantidad de un bien solo si recibe más de otro bien como compensación por la reducción o pérdida en la cantidad del bien que está sacrificando para mantener constante la utilidad y este concepto se conoce como Tasa Marginal de Sustitución (TMS) y se escribe como sigue:

$$TMS_{xy} = \frac{\Delta y}{\Delta x}$$

Se entiende por tanto que la TMS representa la pendiente a todo lo largo de una curva de indiferencia.

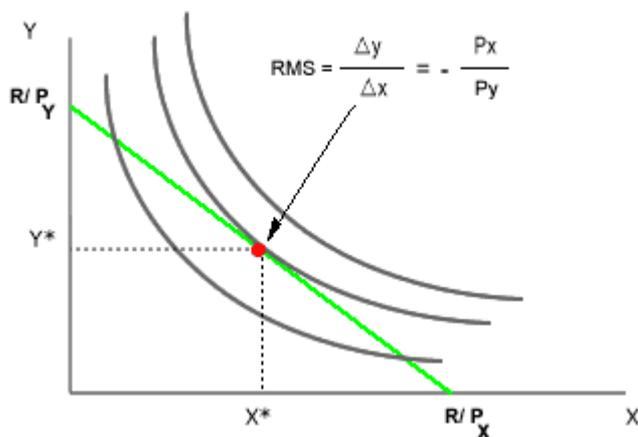
Además de la pendiente negativa, las curvas de indiferencia no pueden cruzarse pues se estaría violando el supuesto de transitividad y se sabe también que curvas de indiferencia superiores, es decir, más alejadas del origen, proporcionan niveles de satisfacción o de utilidad mayores.

Una vez estudiados los niveles de satisfacción mediante la revisión hecha de las curvas de indiferencia, es posible ahora remplazar el término satisfacción por el concepto análogo de utilidad y conjugar el análisis de las curvas de indiferencia con el de restricción presupuestaria para conocer cuál sería dentro del ámbito de la teoría ordinal el óptimo del consumidor o el punto donde logra maximizar su utilidad.

La restricción presupuestaria o recta de presupuesto muestra las combinaciones máximas posibles de bienes o grupos de bienes que puede consumir el individuo, dados los precios de los bienes y su renta. Esta restricción se puede escribir de la siguiente manera:

$$R = Q_x \cdot P_x + Q_y \cdot P_y$$

El punto de maximización de utilidad del consumidor vendría a ser entonces el punto donde la recta de presupuesto se hace tangente a una curva de indiferencia. Gráficamente:



En el punto óptimo del consumidor la recta de presupuesto es tangente a la curva de indiferencia más alta alcanzable por el consumidor de acuerdo a su restricción presupuestaria y en este punto la tasa marginal de sustitución de x e y es igual a la razón de los precios de x e y. Se observa que en el grafico existe una curva de indiferencia más alta, la cual de acuerdo a las características de las curvas de indiferencia, proporciona un nivel de utilidad mayor; sin embargo este nivel no es accesible a este consumidor ya que se encuentra por encima de su recta de presupuesto. Se observan además otros dos puntos donde se igualan una curva de indiferencia y la recta de presupuesto, pero estos puntos no son óptimos ni maximizadores puesto que no es la curva de indiferencia más alta alcanzable por el consumidor.

Una vez repasadas las teorías pertinentes en cuanto a bienestar y consumo o comportamiento del consumidor, se hace necesario para efectos de esta investigación, revisar otras teorías fundamentales. Estas son, política económica y gasto publico. Comenzando con la política económica, se puede definir como el

Sistema de medidas económicas que el Estado aplica en interés de las clases dominantes. La política económica influye sobre muchos aspectos del desarrollo de la sociedad y, ante todo, sobre sus fuerzas productivas. El carácter, la orientación social

y la extensión de la influencia que ejerce la política económica son totalmente determinados por el régimen político-social, por las leyes objetivas de su desarrollo. Sobre la política económica del Estado influyen, asimismo, las condiciones históricas concretas del desarrollo de la sociedad dada, la correlación de las fuerzas de clase, el grado de la lucha de clases en el plano interior e internacional. (Boríssov, Zhamin y Makárova. 1965)

En los albores de la macroeconomía con Keynes a la cabeza, ya se comenzaba a postular que la intervención del Estado a través de un manejo de políticas de ingresos y de gastos se hacía necesaria, ya que la economía en su libre funcionamiento como un conjunto no era capaz de ir por una senda que tendiera al equilibrio de sus mercados, ni al pleno empleo de sus recursos ni al crecimiento; debía entonces intervenir el estado con una política económica de gastos e ingresos que fuera capaz de subsanar las fallas de la economía funcionando libremente, y enrumbarla en esta senda que la conduciría al equilibrio. Se concebía además, que el estado tenía el poder de detectar cuando era conveniente su intervención y a través de qué medidas.

Es entonces cuando a raíz de la crisis económica que atravesaban los países desarrollados en los años treinta conocida como La Gran Depresión, los economistas de esa época se encontraban desconcertados al ver que su ciencia no tenía la receta para subsanar aquella crisis. Sin embargo en 1936, Keynes publica su libro *The General Theory of Employment, Interest and Money*, donde proponía un nuevo equilibrio que en nada se semejaba al equilibrio entre oferta y demanda que se había venido manejando por la teoría clásica.

La propuesta de Keynes se basaba en que la causa del desempleo, la crisis y la inestabilidad era una demanda agregada insuficiente o inestable y que el estado podía entonces actuar a través de un equilibrio entre ingresos y gastos o dicho de otra forma entre la renta y la demanda agregada jugando con la política fiscal, instrumento este que Keynes concibió como capaz de resolver todas las inestabilidades que

causan la inflación y el desempleo. Y para el problema específico de los años treinta que no era la inflación sino la deflación Keynes expresaba

Si el Ministerio de Hacienda llenase de billetes de banco infinidad de botellas viejas, enterrándolas después a profundidades convenientes en minas abandonadas que luego haría rellenar de basura hasta la superficie, dejando que la empresa privada, regida por los sanos principios del laissez faire, excavara de nuevo las minas y volviese a sacar los billetes..., es posible que así se acabara el desempleo, y, gracias a sus repercusiones, el ingreso real de la comunidad quizá fuese mucho mayor de lo que es actualmente. Sin duda, sería mucho más razonable construir casas y hacer otras obras por el estilo, pero si se tropieza con dificultades prácticas para esto último, el recurso anterior sería siempre mejor que no hacer nada.

(J.M. Keynes, Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero, 1936)

El problema principal de la política keynesiana es entonces lograr un nivel de gasto tal que garantice estabilidad a un nivel adecuado de demanda agregada para de esta manera conseguir un nivel de pleno empleo. De tal manera que el principio fundamental de la política keynesiana se puede enunciar como

Si el gasto para consumo y el gasto para inversión son insuficientes para asegurar una renta de plena ocupación y así como se prevé, no es posible aumentar estas dos partidas del gasto nacional porque, por un lado, el consumo está íntimamente relacionado con una estructura determinada, difícilmente modificable, por lo menos a corto plazo, de la distribución de la renta, y por otro lado las inversiones dependen de factores inmodificables como son las posibilidades abiertas al progreso tecnológico, entonces el volumen de gasto necesario para cubrir la diferencia entre la renta de plena ocupación y la renta generada por el mercado en

forma autónoma, debe ser obtenida mediante un incremento del gasto público.
(Yoandris Sierra Lara, 2006)

Para estudiar el modelo Keynesiano en su versión más sencilla, es decir, sin tener en cuenta las limitaciones que se presentan al considerar los efectos del dinero, las tasas de interés, y cambios en los niveles de precios y salarios; se empieza considerando que el nivel de producción de equilibrio es aquel en el cual se igualan la producción y la demanda agregada. Se sabe además, que la demanda agregada está conformada por el consumo familiar, la demanda de inversión deseada de las empresas y la demanda del sector público de bienes y servicios. Entonces para una economía cerrada donde se asume que el PIB es igual al PNB y se tratan las variables en términos reales el nivel de producción de equilibrio estaría dado por la siguiente identidad

$$Y = E = C + I + G$$

Donde:

Y: Producción total, PNB o PIB

E: Demanda Agregada

C: Consumo Familiar

I: Demanda de inversión de las Empresas

G: Demanda pública de bienes y servicios o Gasto Público

Si además se asume que la producción nacional (Y) es equivalente al ingreso nacional, se puede decir que

$$Y = C + S + T$$

Donde:

T: Impuestos

S: Ahorro

Indicando que el ingreso nacional que es pagado a las familias se destina al consumo, al pago de impuestos o al ahorro. Y como también se está asumiendo que el ingreso es equivalente al producto nacional,

entonces se puede incluir al análisis la inversión realizada (I_r) afirmando que

$$Y = C + I_r + G$$

Y retomando la primera expresión que se utilizó para definir el nivel de producción de equilibrio, tenemos que

$$C + S + T = Y = C + I + G$$

O

$$C + I_r + G = Y = C + I + G$$

Y simplificando se tiene que

$$I_r = I$$

Resumiendo, las tres formas de representar la condición de equilibrio en el modelo keynesiano más sencillo son

$$Y = C + I + G$$

$$S + T = I + G$$

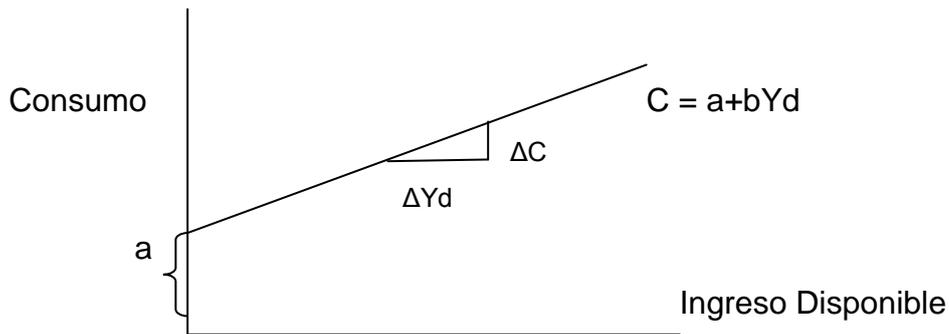
$$I_r = I$$

Quedando expresada la condición de equilibrio en función de los componentes de la demanda agregada, consumo, inversión y gasto público; se describen los factores determinantes de dichos componentes.

Siendo el consumo el mayor determinante de la demanda agregada, su papel dentro de la teoría keynesiana es fundamental. Para Keynes el consumo representaba una función estable del ingreso sin dejar de considerar que existían otros factores que jugaban un rol importante en su determinación. Así, en el modelo keynesiano se desarrolla una función de consumo que muestra los niveles de consumo correspondientes a cada nivel de ingreso disponible; siendo su pendiente la propensión marginal al consumo, que no es más que el incremento en el consumo por cada unidad de incremento del ingreso y que de acuerdo al modelo se incrementa conforme aumenta el ingreso disponible. La función de consumo keynesiana queda enunciada de la siguiente manera

$$C = a + bY_d \quad \text{con } a \text{ mayor que cero y } b \text{ entre cero y uno}$$

Gráficamente la función de consumo de Keynes sería:



Otro de los componentes de la demanda agregada del cual se estudiarán los factores determinantes es la inversión, la cual Keynes consideraba responsable de las variaciones del ingreso, de hecho consideraba que era el componente que mayor inestabilidad incorporaba a la demanda agregada y que su variabilidad era determinante en la inestabilidad del ingreso. Importa es aclarar que determina la inversión; para resolver esto, Keynes sugirió que eran la tasa de interés y las expectativas de los empresarios las variables que en el corto plazo marcarían el nivel de inversión.

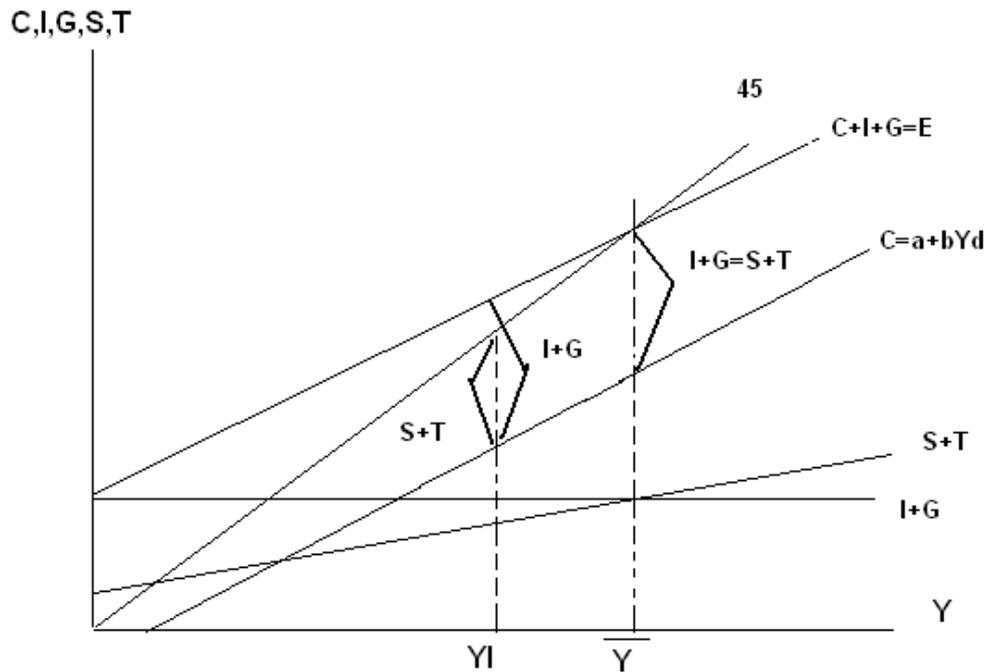
La visión keynesiana de la relación entre la inversión y la tasa de interés no se aleja de la noción clásica de una relación inversa entre estas variables. Mientras mayor es la tasa de interés, el rendimiento potencial de los proyectos de inversión no es suficientemente elevada para justificar los préstamos para su financiamiento. En cuanto a la segunda variable que se considera determinante de la inversión en el modelo en cuestión, se tiene que las expectativas sobre el rendimiento de los proyectos que se forman los empresarios se crean sobre la base de un conocimiento incierto, y dada esta incertidumbre las técnicas que los empresarios utilizan para la toma de decisiones de inversión eran, la extrapolación de tendencias y el juicio convencional. La opinión de Keynes acerca de las expectativas resultantes que se formaban mediante el uso de estas técnicas se presenta como sigue:

Sobre todo, al basarse en un fundamento tan frágil, está sujeto a cambios repentinos y violentos. La práctica de la tranquilidad y la inmovilidad, de la certidumbre y la seguridad, se quiebra de repente. Nuevos temores y esperanzas se apoderan, sin aviso, de la conducta humana. Las fuerzas de la desilusión pueden imponer súbitamente una nueva base convencional de valuación. Todas estas preciosas técnicas cortesanas hechas para una sala de sesiones con un buen equipo, son susceptibles de derrumbarse. En todo momento los vagos temores pánicos y las igualmente vagas e irracionales esperanzas no están realmente adormecidas y yacen tan solo un poco más debajo de la superficie. (John M. Keynes, "The General Theory of Employment" Quarterly Journal of Economics febrero de 1937 pag 214-15. Citado por Froyen pag 92)

En resumen, Keynes opinaba que las expectativas formadas sobre una base de tanta incertidumbre eran propensas en extremo al cambio y esto haría bastante inestable a la demanda de inversión.

Por último en lo que respecta a los determinantes de los componentes de la demanda agregada, queda por revisar que determina el gasto público. Y es que este componente de acuerdo a la noción keynesiana está determinado por el encargado de las políticas públicas al igual que el nivel de recaudación de impuestos.

Ahora que se han estudiado los elementos necesarios, es posible pasar a formular la manera de determinar el nivel de ingreso o producción de equilibrio que en el contexto del modelo garantiza el pleno empleo. Gráficamente se expresaría como sigue:



El nivel de ingreso de equilibrio, representado en el gráfico por \bar{Y} , es el punto en el cual la función de demanda agregada E interseca a la línea de 45 grados. Al mismo tiempo ese es el punto donde la demanda agregada se iguala a la producción y se intersecan conjuntamente $S+T$ y $G+I$. Para niveles de ingreso por debajo del punto de equilibrio la demanda agregada es mayor que la producción, lo cual se traduce en un déficit de las existencias y por lo tanto una presión al incremento en la producción. Y complementariamente, para niveles de ingreso superior al nivel de equilibrio, la producción supera a la demanda agregada y hay una tendencia a disminuir la producción.

Luego de haber revisado las principales teorías que sustentan esta investigación, es pertinente agregar una breve explicación teórica de las herramientas estadísticas que se emplean en la comparación de las variables consumo final de los hogares y gasto público. Estas son el análisis de correlación a través de un coeficiente de correlación, la matriz de correlación y los diagramas de dispersión.

Se tiene entonces que el análisis de correlación es utilizado cuando se desea conocer la relación existente entre dos variables cuantitativas X

e Y que varían de manera conjunta sin querer necesariamente demostrar que la relación sea una relación causal. Esta relación viene expresada por un número denominado coeficiente de correlación que se calcula con la fórmula

$$\rho = \frac{\sum XY - n\bar{X}\bar{Y}}{\sqrt{(\sum X^2 - n\bar{X}^2)(\sum Y^2 - n\bar{Y}^2)}}$$

El coeficiente de correlación toma valores entre menos uno y uno, y para su interpretación; el signo representa la dirección de la relación y de acuerdo a la cifra obtenida se interpreta la intensidad de dicha relación, si está entre cero y tres es baja, media si está entre tres y siete y alta si arroja un valor entre siete y uno.

Por su parte el diagrama de dispersión muestra la relación entre las variables pero de forma gráfica



Y por último, la matriz de correlación consiste en una tabla de doble entrada donde se dispone de manera vertical una lista de variables, y la misma lista de manera horizontal, de manera que en cada celda se muestre el correspondiente coeficiente de correlación para cada par de variables. Su gran utilidad reside en el hecho de que permite observar simultáneamente numerosas relaciones (no necesariamente causales) entre un grupo de variables cuantitativas.

CAPITULO III

MARCO METODOLOGICO

Naturaleza de la Investigación

Según la clasificación de Arias, la presente investigación es de tipo descriptiva de acuerdo al nivel que aborda ya que su objetivo es describir la estructura y comportamiento que han tenido las variables consumo y gasto público en el período 1960 – 2004 en Venezuela; en este sentido dentro de las investigaciones descriptivas se puede distinguir como de tipo correlacional puesto que se centra en indagar sobre la relación existente entre las dos variables en estudio gasto público y consumo durante el período de estudio.

Es también según la misma clasificación de Arias, una investigación documental debido a que la principal fuente de información documental que se emplea son datos secundarios, es decir, “datos obtenidos y registrados por otros investigadores” (Arias p. 27) para el logro de los objetivos propuestos en el marco de la presente investigación analizar el impacto que ha generado el gasto público en el nivel de vida de la población venezolana, en términos del consumo final de los hogares durante el periodo de 1960 a 2004 .

En este caso los recursos secundarios utilizados están compuestos principalmente por las series de datos estadísticos suministrados por organismos oficiales tales como el Banco Central de Venezuela, el Instituto Nacional de Estadística, además de otros recursos impresos como libros y digitales como páginas web. Se puede definir entonces como una investigación documental correlacional a partir de datos

secundarios, para relacionar al gasto público como una de las causas que produjeron el incremento del consumo final de los hogares.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

La investigación parte de la observación del comportamiento de las variables en estudio, gasto público y consumo final de los hogares durante el período 1960-2004.

Se realiza también una revisión del contenido teórico y empírico que en el área de estudio preceden a esta investigación. Como se mencionó anteriormente la principal fuente de información está compuesta por datos secundarios tales como libros de reconocidos autores en materia de gasto público y consumo, trabajos de grado anteriormente desarrollados sobre las variables en cuestión. Se emplearán además las series de índices estadísticos publicadas por el Banco Central de Venezuela contenidos en cuadros informativos de los cuales se extraerá la información pertinente que permita identificar el comportamiento y evolución del gasto público y el consumo final privado de manera individual durante el período en estudio para así poder luego establecer comparaciones y relaciones a través de la observación de los datos obtenidos del organismo oficial, con el fin de cumplir con los objetivos planteados en esta investigación.

Se tiene entonces que, esta investigación se fundamentará en el estudio de las variables gasto público y consumo final de los hogares con base en desarrollos teóricos y empíricos previos a la misma. Así como también se estudia la información suministrada por fuentes u organismos oficiales del estado venezolano como son el BCV y el INE con relación al gasto público y el consumo final privado, con lo cual se pretende dar cumplimiento a los objetivos planteados en esta investigación y tal como se define en el aparte anterior se lleva a cabo cumpliendo con su naturaleza de investigación documental.

Técnicas de Análisis, Procesamiento y Presentación de la Información.

Luego de haber concentrado la información y datos necesarios, se procederá a la obtención de los resultados mediante el análisis requerido de los datos obtenidos de fuentes secundarias.

El tratamiento que recibirán los datos para la obtención de los resultados, es decir los procedimientos mediante los cuales se obtendrán a través de ellos los resultados son principalmente analíticos en tanto que las relaciones a establecer son teóricas y relacionales y no causales. De modo tal que luego de realizar un estudio exhaustivo de la información se representarán los resultados mediante gráficos comparativos donde se reflejará la evolución del gasto público y el consumo final privado de manera individual; para después representar ambos en un mismo gráfico donde se podrá observar más fácilmente el comportamiento de ambas variables en conjunto. La misma comparación se aplicara al PIB considerado como una tercera variable que no podía ser excluida del análisis al ser teóricamente determinante en las variaciones de las variables en estudio. Asimismo los resultados reflejados en los gráficos serán representados a su vez en tablas donde se podrá observar la evolución de las variables en términos absolutos. Esto se hará con el fin de representar los datos de manera más ilustrativa.

Una vez han sido representados gráficamente los resultados, se aplicarán técnicas estadísticas mediante las cuales se pueda medir con mayor precisión que la aportada por la observación, el grado y tipo de relación que se presentan entre el gasto público y el consumo final de los hogares. Las técnicas de medición que serán empleadas en la relación de ambas variables están conformadas por el análisis de correlación para calcular los coeficientes de correlación que sean necesarios para llevar a cabo el análisis. También se desarrollaran matrices de correlación y diagramas de dispersión y para los casos de

mayor relevancia se construirán intervalos de confianza que brindan una mayor validez estadística a nivel de confianza del parámetro empleado. De esta manera se podrá entonces cumplir con el objetivo de esta investigación y saber de forma exacta si el comportamiento del gasto público ha estado vinculado a la evolución del consumo final de los hogares en Venezuela durante el período comprendido entre 1960 y 2004.

Queda así sintetizada la metodología que se seguirá en el desarrollo de esta investigación con la cual se podrá conocer la relación entre el gasto público y el consumo final de los hogares durante 1960 - 2004.

CAPITULO IV

DESARROLLO DE LOS OBJETIVOS

Análisis para el periodo 1960 – 1968

Se presenta a continuación una serie de datos obtenidos del banco central de Venezuela, englobados en una tabla donde se observa la evolución que ha tenido o el comportamiento de las variables gasto público, consumo final de los hogares y PIB, expresados en millones de bolívares a precios corrientes en base 1957. Con ello se presentan entonces los datos que serán utilizados para los análisis de correlación y dispersión para dicho periodo.

Tabla 1

Gastos de Consumo Final				
(Millones de Bolívars a Precios Corrientes)				
Serie año base de referencia 1957				
Años	Publico	De los hogares	Total	PIB
1960	3.684	14.352	18.036	25.671
1961	3.629	14.725	18.354	27.024
1962	3.550	16.074	19.624	29.525
1963	4.134	17.047	21.181	32.186
1964	4.228	19.526	23.754	35.637
1965	4.682	21.689	26.371	37.925
1966	5.116	22.731	27.847	39.516
1967	5.431	23.793	29.224	41.625
1968	5.926	25.795	31.721	44.848

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Evolución del gasto público, consumo final de los hogares y PIB

Gráficamente se observa que para el periodo comprendido entre 1960 y 1962 Venezuela sufrió un decrecimiento en materia de gasto público pasando de un gasto de 3.684 a 3.550 millones de bolívars (a precios corrientes), para enrumbarse luego en una senda de crecimiento estable y menos que proporcional al consumo final de los hogares y PIB. Ello, vinculado a la ligera crisis que experimento Venezuela en la balanza de pagos durante 1960, ligada al fin del auge petrolero posterior a la crisis del Canal de Suez en 1956.

Para esa época se adopto una política que consistió en un paquete de estabilización que incluyo un sistema de tipo de cambio múltiple, una

política comercial proteccionista, una devaluación promedio moderada y gradual y un recorte del gasto fiscal que se evidencia en los datos presentados en esta sección con la caída del gasto publico. Ya para principios de 1964 la crisis había sido superada.

Durante este periodo, el PIB mantuvo un crecimiento estable pese al estancamiento de los ingresos por exportaciones, en virtud de la debilidad del mercado petrolero mundial. En cuanto al consumo final de los hogares, este presento al igual que el PIB un crecimiento estable para el periodo en estudio.

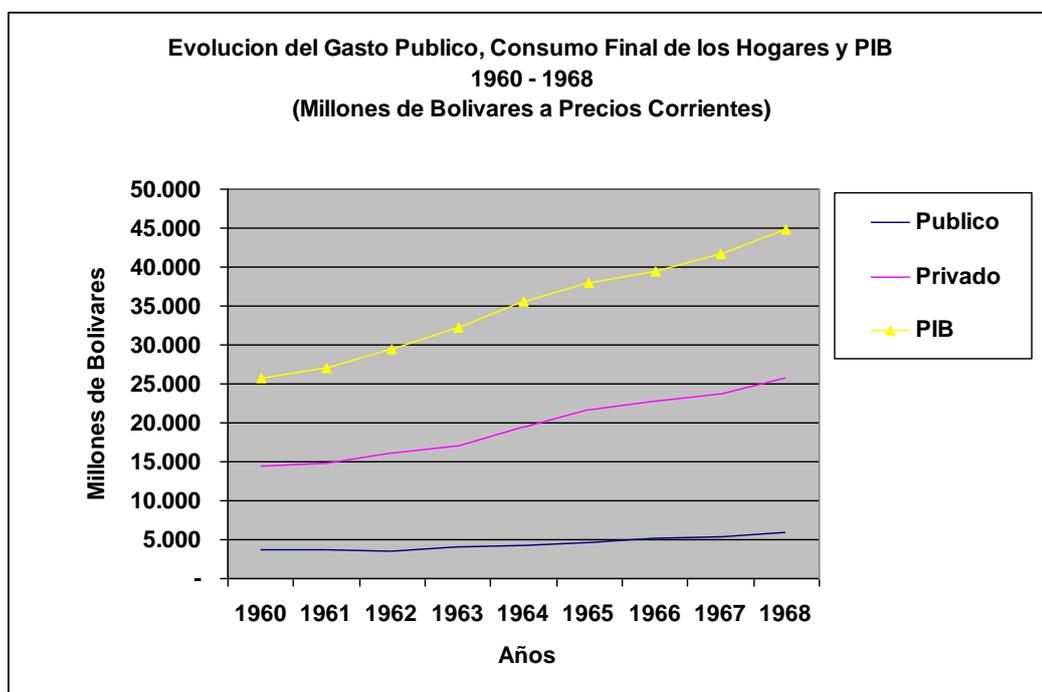


Grafico 1

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el gasto público y consumo final de los hogares.

Al aplicar el análisis de correlación para las variables gasto público y consumo final de los hogares, se obtuvo un coeficiente de correlación de 0,973012619, este coeficiente indica una relación fuerte y directa, con un bajo nivel de dispersión de los datos analizados como puede observarse en el diagrama de dispersión correspondiente. El análisis anterior indica que el gasto público y el consumo final de los hogares van variando en la misma proporción y sentido durante este periodo en el cual aun cuando se produjo un recorte fiscal que dio paso a la desaceleración en el crecimiento del gasto público, este continuo creciendo y también crecía el consumo final de los hogares.

Gasto público y consumo final de los hogares	
Coeficiente de Correlación 1960 - 1968	0,973012619

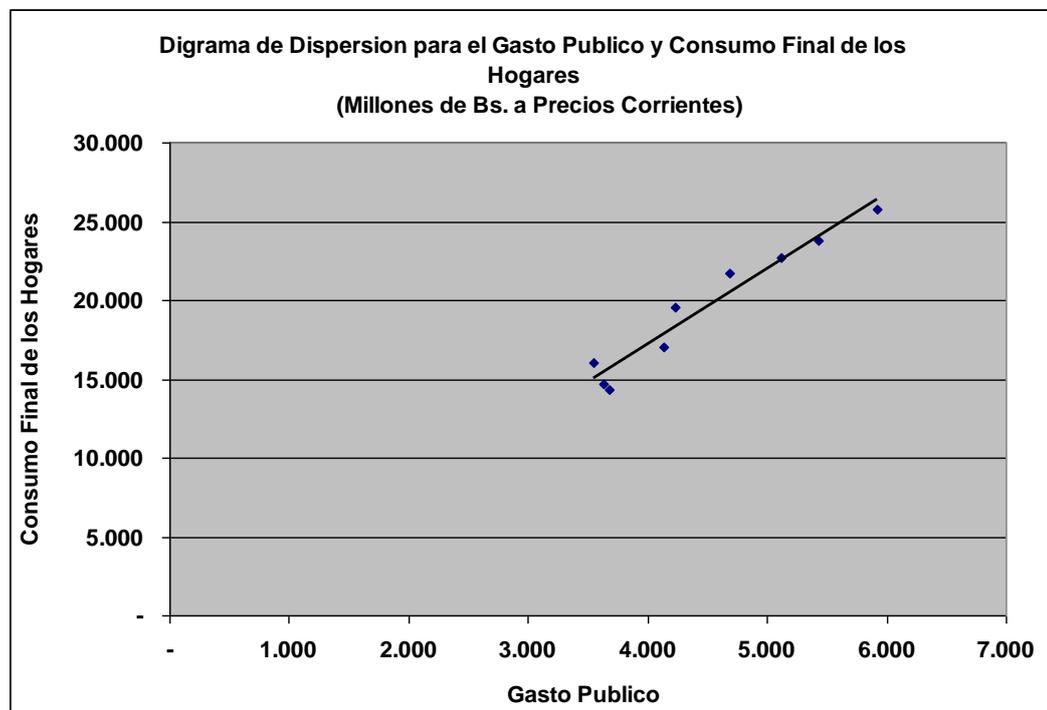


Grafico 2

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el gasto público y PIB

En este caso al realizar los cálculos de correlación correspondientes, el resultado alcanzado, bastante similar a los anteriores, fue un coeficiente de correlación de 0,963724187. Indicando una relación directa y fuerte entre el gasto público y el PIB, esto quiere decir que las variables varían en la misma proporción y sentido, con un grado de dispersión de los datos muy bajo. Con respecto a la variable PIB para este periodo se debe tener en consideración que su comportamiento venía siendo influenciado por las políticas adoptadas para esa época, las cuales pretendían una reorientación de la economía venezolana hacia un proceso de industrialización sustitutiva de importaciones, además de la debilidad que presentaba el mercado petrolero mundial que a su vez repercutía en los ingresos de la nación puesto que para ese entonces la economía del país descansaba en la explotación de sus recursos naturales en grado tal que el 70% de los ingresos ordinarios del Estado provenían de esta actividad y el 93% de los ingresos por exportaciones.

Gasto Publico y PIB	
Coeficiente de Correlación 1960 - 1968	0,963724187

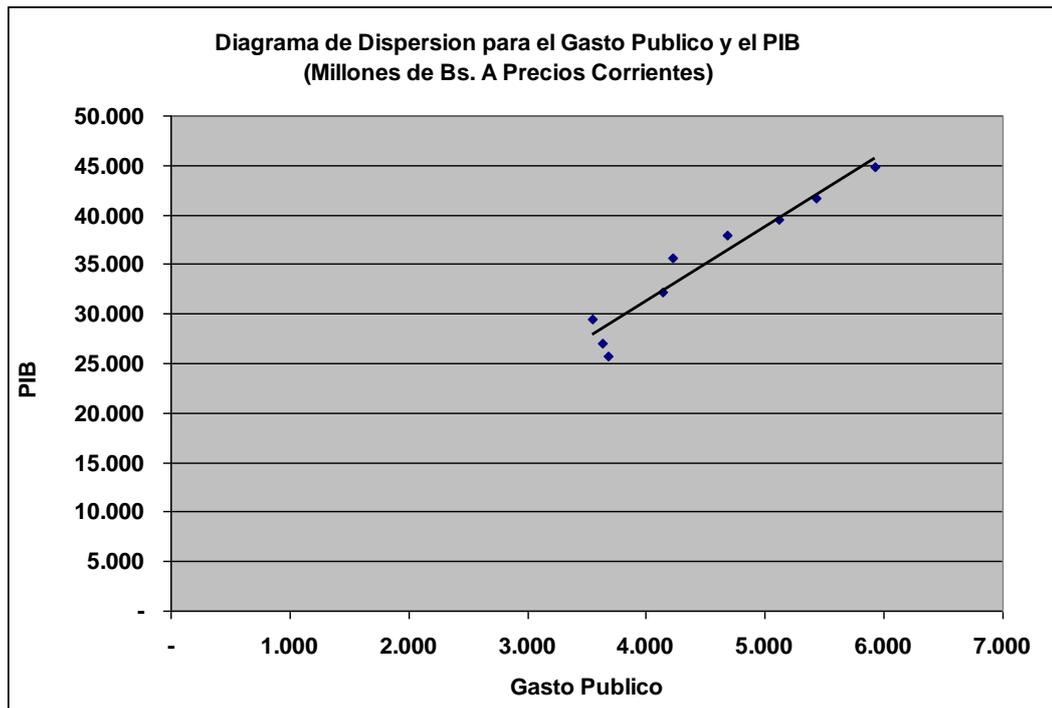


Grafico 3

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el Consumo final de los hogares y PIB

Es importante resaltar que el coeficiente de correlación obtenido del análisis para estas variables fue el mayor de toda la investigación con un valor de 0,995066395. Lo cual igualmente indica que la relación es directa y fuerte, concluyendo que, estas variables también varían simultáneamente en la misma proporción y sentido, y que es para este periodo y para estas variables que se obtuvo la relación más fuerte. Con un grado de dispersión bajo. Ya ha sido comentada la realidad que influenciaba el comportamiento del PIB para esta época, y de acuerdo a los supuestos teóricos el resultado obtenido es apropiado al resaltar que a mayor ingreso disponible se produce un aumento del consumo en este caso en el mismo sentido y proporción del consumo final de los hogares.

Consumo final de los hogares y PIB	
Coefficiente de Correlación 1960 - 1968	0,995066395

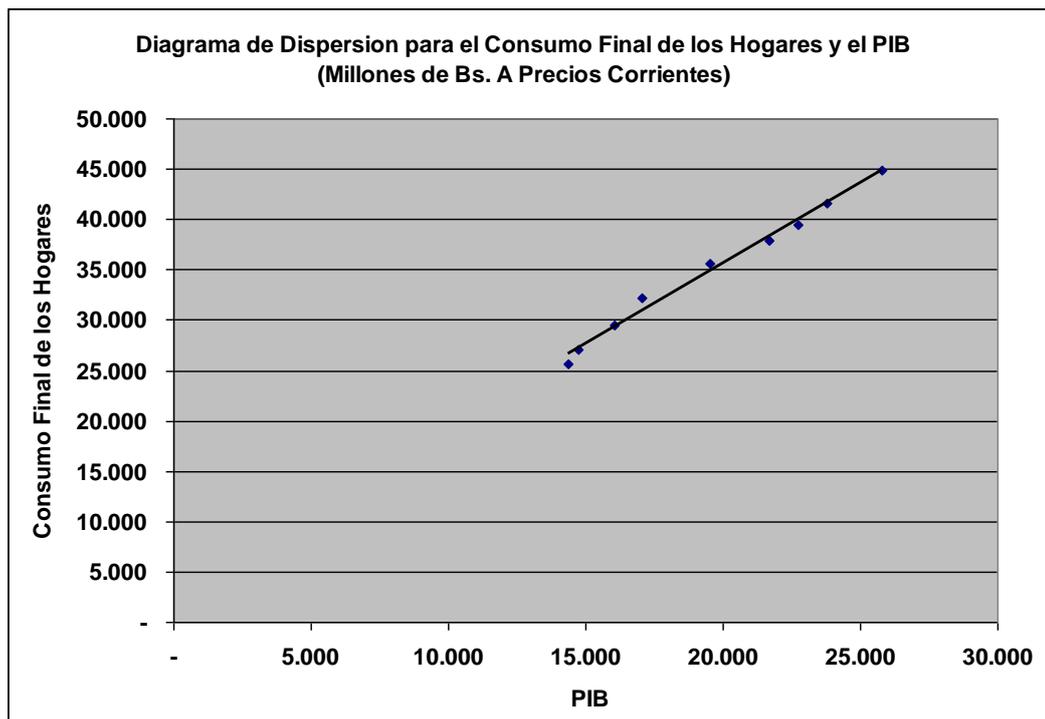


Grafico 4

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis para el periodo 1968 – 1984

De manera análoga a la metodología empleada para los análisis del periodo anterior; se agruparon los datos necesarios en una tabla que se presenta a continuación y que contiene las cifras correspondientes al comportamiento del gasto público, consumo final de los hogares y PIB en millones de bolívares, a precios corrientes, y con base 1968 para el periodo 1968 – 1984 para posteriormente representarlos de manera grafica y facilitar la observación del comportamiento y evolución en este periodo de tales variables.

Es importante hacer notar que para este periodo el análisis de correlación se dividió en dos periodos; el primero 1968 – 1976 y el segundo 1976 – 1984. Esto para evitar distorsiones estadísticas que podrían generarse al evaluar un periodo de tiempo con una extensión mayor a diez años.

Tabla 2

Gastos de Consumo Final				
(Millones de Bolívares a Precios Corrientes)				
Serie año base de referencia 1968				
Años	Publico	Privado	Total	PIB
1968	5.557	22.893	28.450	45.155
1969	5.901	24.835	30.736	46.283
1970	6.635	27.267	33.902	52.025
1971	7.762	28.714	36.476	57.141
1972	8.498	31.763	40.261	61.502
1973	9.590	35.170	44.760	73.253
1974	12.772	44.852	57.624	112.234
1975	15.943	56.286	72.229	118.098
1976	19.785	66.936	86.721	135.104
1977	22.959	80.110	103.069	155.706
1978	24.056	94.762	118.818	169.060
1979	27.758	110.329	138.087	207.737
1980	35.123	135.375	170.498	254.201
1981	42.643	160.533	203.176	285.208
1982	42.594	182.239	224.833	291.268
1983	41.339	183.435	224.774	290.492
1984	43.565	209.834	253.399	347.530

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Evolución del Gasto Público, Consumo Final de los Hogares y PIB

El comportamiento del gasto público durante este periodo ha sido estable en su crecimiento evolucionando de manera menos que proporcional con respecto al PIB y consumo final de los hogares; presentando una desaceleración para los años 1982 y 1983.

En cuanto al consumo final de los hogares se nota también un crecimiento estable y en mayor proporción al gasto público. El razonamiento es análogo al evaluar el comportamiento observado en la evolución del PIB. Importante destacar que entra en este periodo parte de la debilidad del mercado petrolero que va a influenciar a estas tres variables a través del ingreso representado en este análisis por el PIB; esto hasta 1973, momento a partir del cual la OPEP comienza una época de gran auge que se evidencia en una creciente influencia lograda por esta organización y que además permitiría la recuperación del mercado petrolero cobrando fuerza a tal punto que los precios permitieron recortes en la producción venezolana. A su vez esta situación permitió una época de expansión fiscal por parte del gobierno venezolano de un 600% entre 1973 y 1982; siendo esta la realidad de la época que permitiría el comportamiento evidenciado en las variables que crecen durante este periodo.

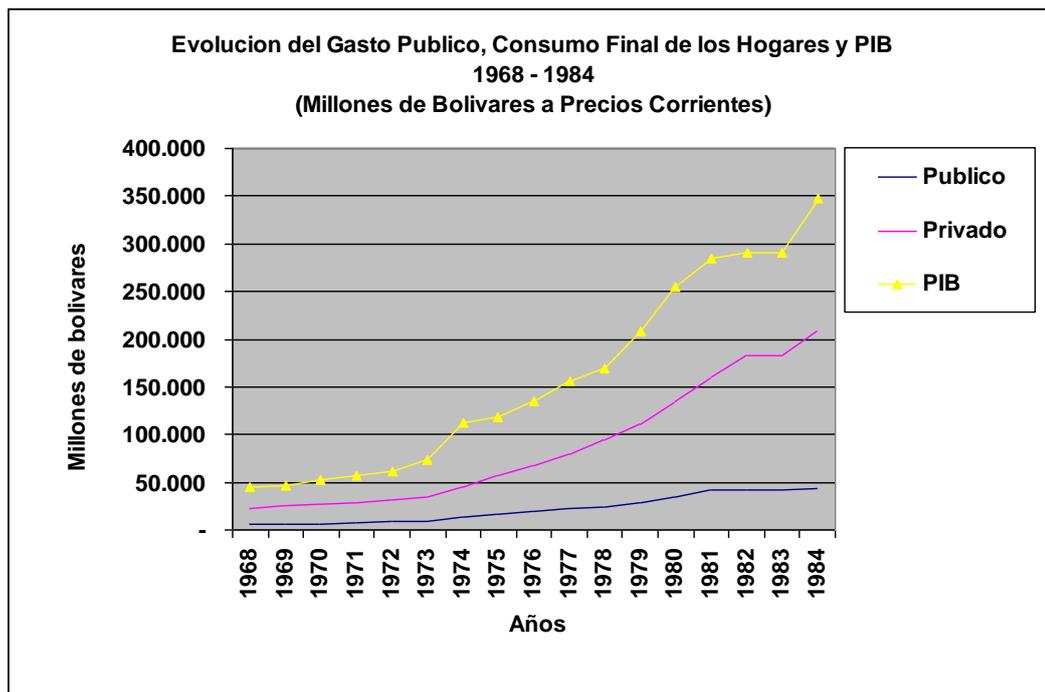


Grafico 5

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el Consumo Final de los Hogares y Gasto Publico 1968 – 1976.

Se observa una relación directa alta con un coeficiente de correlación de 0,998814145 la cual representa deducir que el gasto público y el consumo final de los hogares varían en la misma proporción y sentido. Durante este periodo específicamente para fines de 1973 se empieza a experimentar una expansión fiscal que se prolongaría hasta 1982, producto del alza en los precios del petróleo como consecuencia de la considerable influencia que a partir de 1973 empieza a ejercer la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), esto además permitió una reducción en la producción de crudo en un 40%. A partir de 1974 y hasta 1978 el gobierno pone en marcha ambiciosos programas gubernamentales que requirieron la utilización del crédito público para su financiamiento.

Consumo Final de los Hogares y Gasto Publico	
Coefficiente de Correlación 1968 - 1976	0,998814145

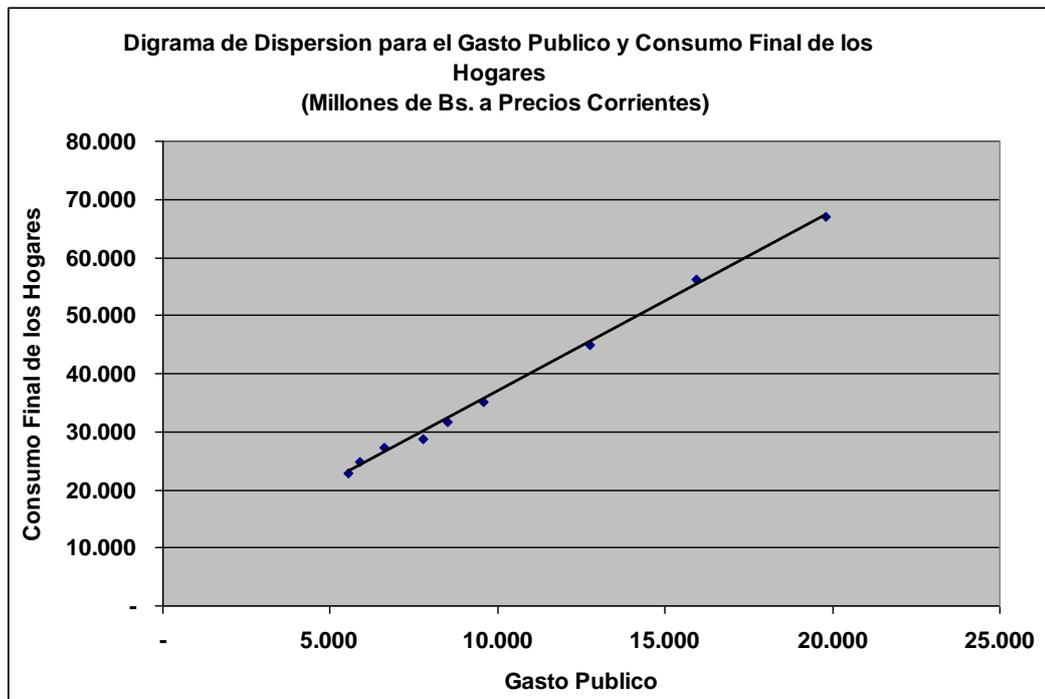


Grafico 6

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el Consumo Final de los Hogares y Gasto Publico 1976 – 1984.

Pese a haber separado el periodo de estudio en dos periodos para evitar distorsiones estadísticas al relacionar series de datos de más de diez años de duración, los resultados para este periodo siguen siendo consistentes con los resultados del periodo anterior, es decir que se puede afirmar que para todo el periodo completo, del 1968 al 1984 las variables consumo final de los hogares y gasto publico mantienen la misma relación, con la única diferencia de que para este periodo se observa una mayor dispersión en los datos que en el anterior, tal como se

muestra en el diagrama correspondiente a continuación. Ello debido a la realidad económica que se vivía en el país para ese entonces, la cual experimentaba un auge petrolero, expansión fiscal y recortes en la producción petrolera. De este modo tanto el consumo final de los hogares como el gasto público presentaron crecimientos similares durante esta época, y este hecho se refleja en los resultados estadísticos logrados.

Consumo Final de los Hogares y Gasto Publico	
Coefficiente de Correlación 1976 - 1984	0,970862011

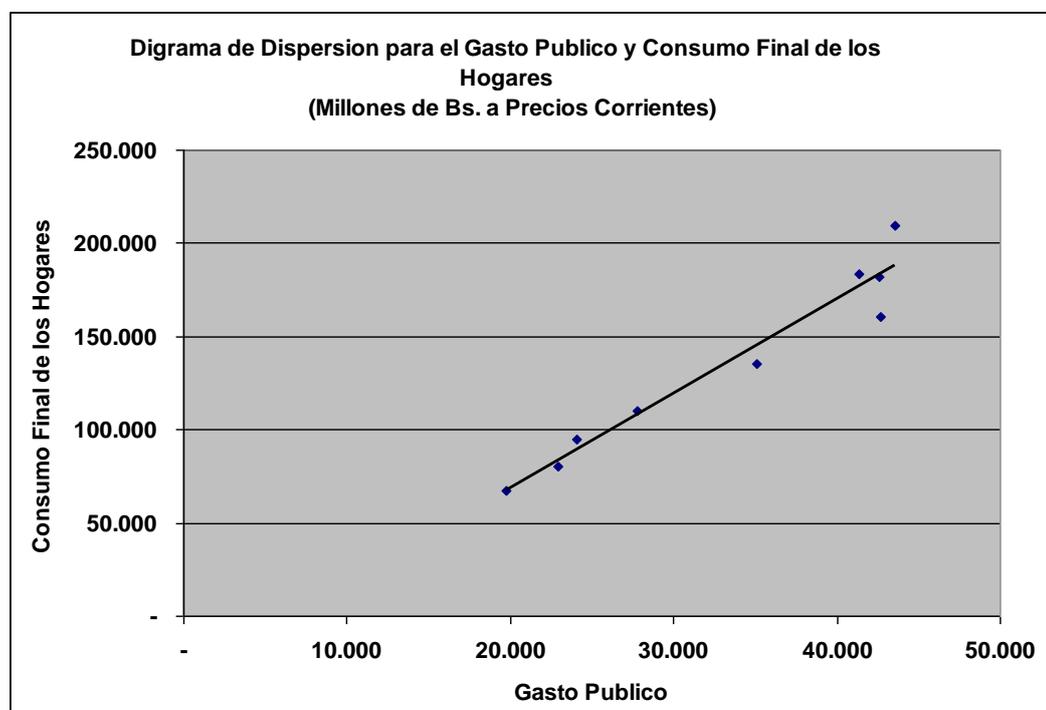


Grafico 7

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el Consumo Final de Hogares y PIB 1968 – 1976.

Para este periodo el resultado del coeficiente de correlación entre el PIB y el consumo final de los hogares es de 0,977214079 lo que nos indica una

relación directa y de intensidad fuerte para este conjunto de datos de las variables en estudio. La dispersión, baja, continuando con la tendencia que se ha venido observando en el estudio.

Como ya se había mencionado, en este periodo entra el alza de los precios del petróleo experimentado a partir de 1973 como consecuencia de la creciente influencia lograda por la OPEP, y este hecho se refleja además en el crecimiento del PIB y consecuencia de este crecimiento y de la expansión fiscal, se incrementa también el consumo privado y en este caso el consumo final de los hogares. Creciendo ambas variables obtenemos un coeficiente de correlación que indica una relación lineal alta y directa.

Consumo Final de Hogares y PIB	
Coefficiente de Correlación 1968 - 1976	0,977214079

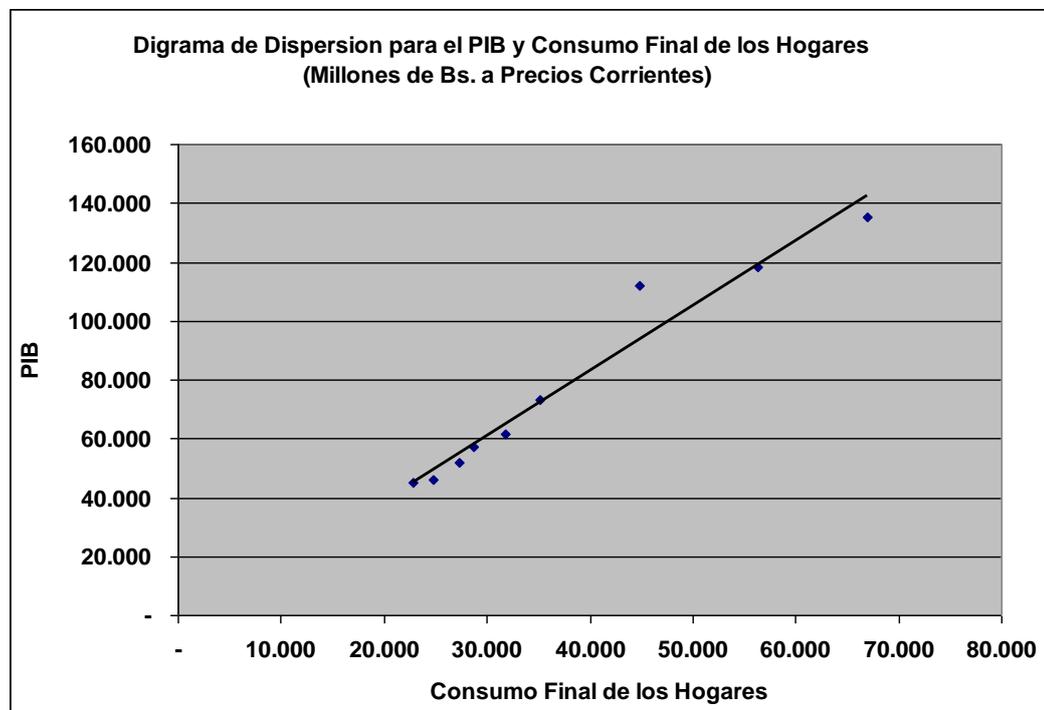


Grafico 8

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el Consumo Final de los Hogares y PIB 1976 – 1984.

La tendencia directa y fuerte para el coeficiente de correlación se sigue manteniendo para estas dos variables también en este periodo. Es decir, el consumo final de los hogares y el PIB continuaron variando en el mismo sentido y la misma proporción también durante 1976-1984 cuando el PIB se veía influenciado por el “boom petrolero” que se vivía en el país estimulando el ingreso y de esta manera y tal como se evidencia a través del coeficiente de correlación para estas dos variables, se estimulaba también el consumo final de los hogares.

Consumo Final de los Hogares y PIB	
Coefficiente de Correlación 1976 - 1984	0,988145870

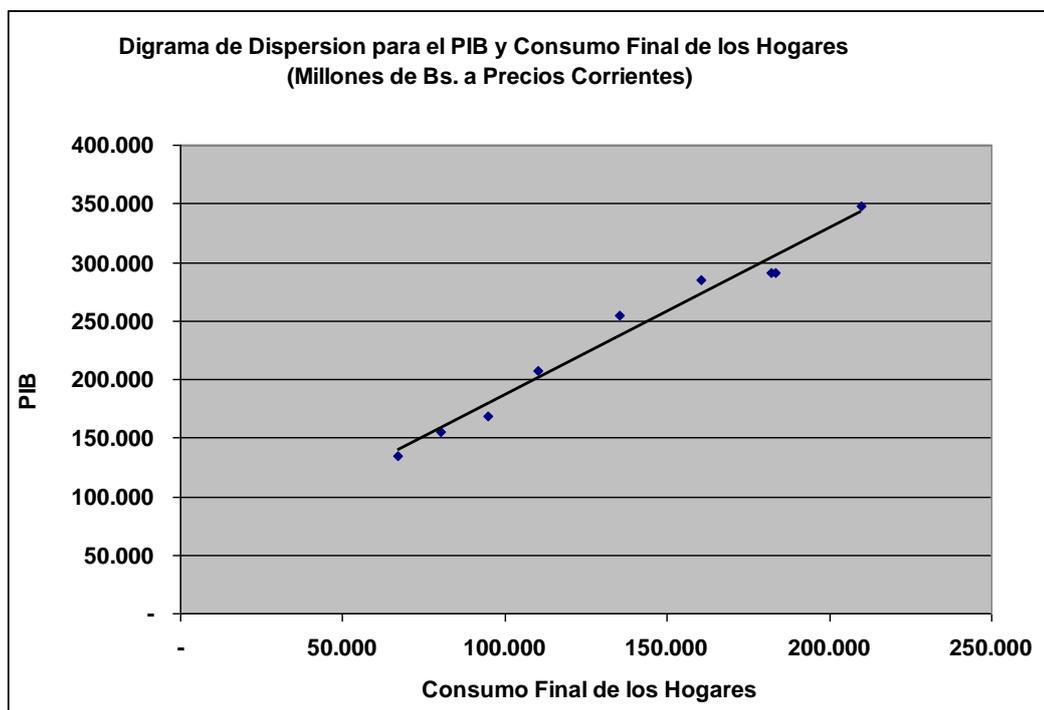


Grafico 9

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el Gasto Público y PIB 1968 – 1976

El coeficiente de correlación calculado para este periodo de acuerdo al comportamiento del gasto público y el PIB indica la presencia de una relación fuerte y en el mismo sentido. Dispersión baja. Durante este periodo, finaliza la baja que experimentaba el mercado petrolero y comienza el auge de este mercado que en este caso está reflejado en el crecimiento del PIB, y por otra parte el crecimiento en la misma dirección y proporción que indica el coeficiente de correlación sobre el gasto publico se explica a través de la expansión fiscal que comenzó paulatinamente después de 1964 luego de superada la crisis de 1960.

Gasto Publico y PIB	
Coeficiente de Correlación 1968 - 1976	0,979007565

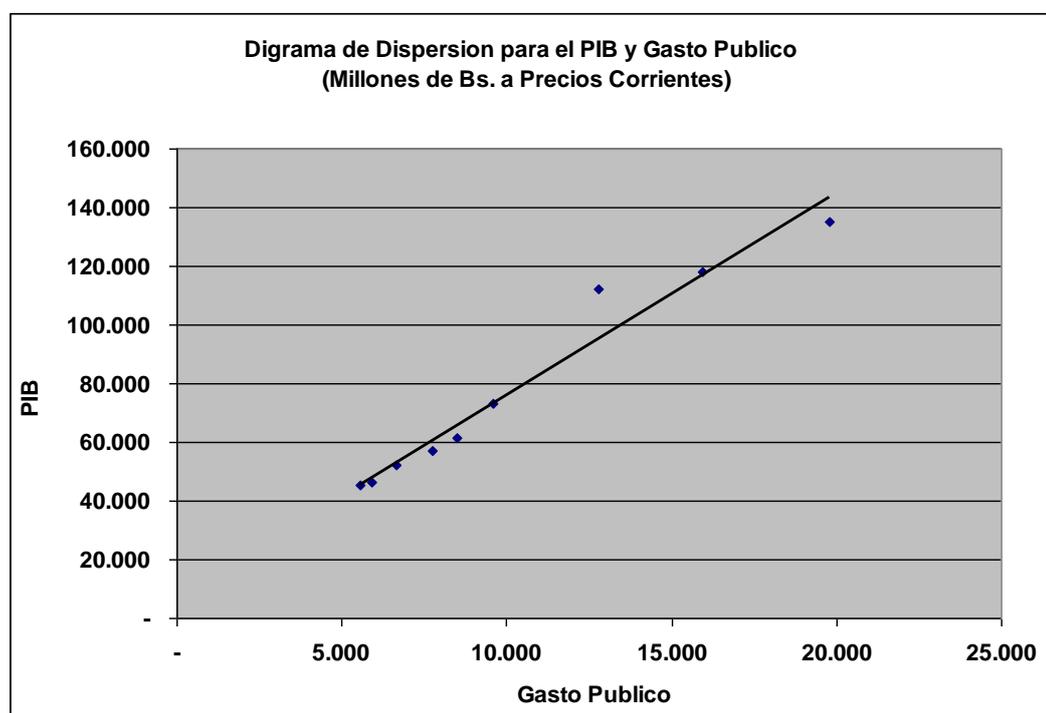


Grafico 10

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el Gasto Público y PIB 1976 – 1984

El resultado obtenido en este periodo indica que se mantiene la tendencia de relación fuerte y directa entre las variables gasto público y PIB con un grado de dispersión de los datos muy similar al que hemos venido presentando, es decir, bajo. Tal como se mencionaba anteriormente, es este el periodo en el cual se vivía el pleno “boom Petrolero” con abundantes ingresos que se reflejan en el crecimiento del PIB y de este modo estimulándose el crecimiento del gasto público mediante la expansión fiscal que implementaba el gobierno de turno para la época.

Gasto Publico y PIB	
Coeficiente de Correlación 1976 - 1984	0,975848273

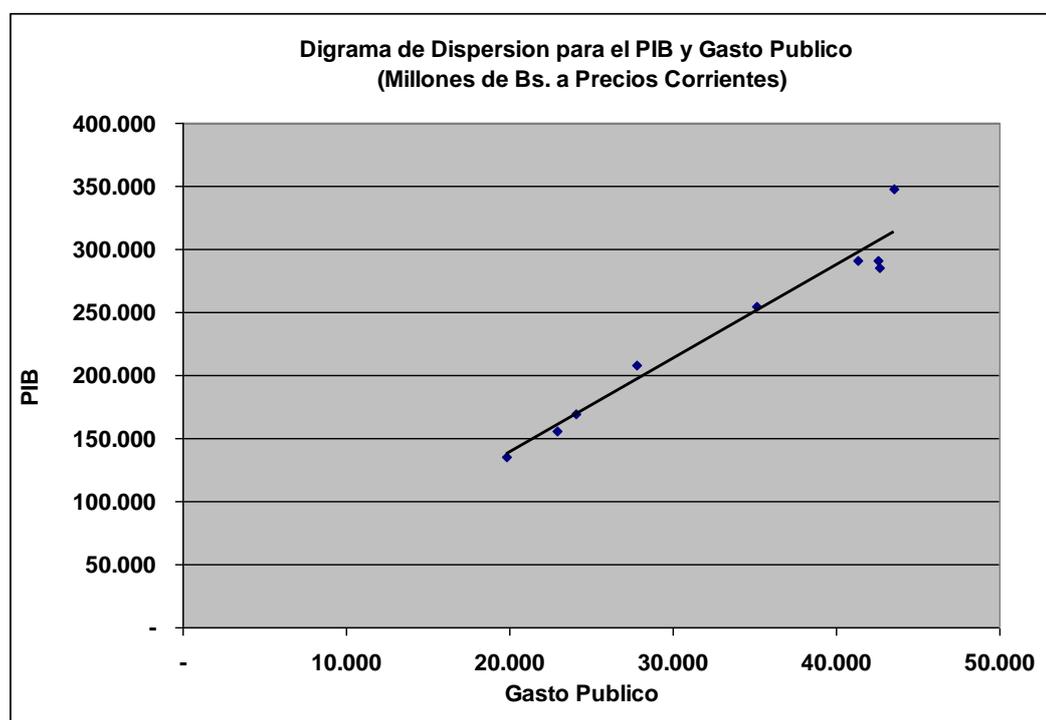


Grafico 11

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis para el periodo 1984 – 1998

Para el estudio de este periodo se sigue con la misma metodología que se ha venido aplicando. Básicamente, se presenta una tabla con los datos correspondientes a cada una de las tres variables que conforman el estudio, PIB, gasto público y consumo final de los hogares. Con base en dicha información se representan de manera grafica el comportamiento de dichas variables. Posteriormente se pasa al análisis de correlación para el cual se han dividido las series de datos en dos periodos a modo de continuar con la metodología empleada hasta el momento y así evitar distorsiones en los resultados evitando evaluar periodos mayores a diez años.

Tabla 3

Gastos de Consumo Final				
(Millones de Bolívars a Precios Corrientes)				
Serie año base de referencia 1984				
Años	Publico	Privado	Total	PIB
1984	43.311	256.327	299.638	420.072
1985	48.547	287.321	335.868	464.741
1986	54.712	337.106	391.818	489.172
1987	71.116	450.347	521.463	696.421
1988	91.945	597.737	689.682	873.283
1989	144.371	977.280	1.121.651	1.510.361
1990	191.816	1.415.385	1.607.201	2.279.261
1991	293.214	2.021.222	2.314.436	3.037.492
1992	379.426	2.877.606	3.257.032	4.131.483
1993	466.021	3.977.375	4.443.396	5.453.903
1994	627.000	6.077.138	6.704.138	8.675.172
1995	974.824	9.507.722	10.482.546	13.685.686
1996	1.475.642	18.618.034	20.093.676	29.437.682
1997*	2.807.686	28.523.985	31.331.671	43.343.669
1998(*)	4.015.670	37.675.984	41.691.654	(-)

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Evolución del Gasto público, Consumo Final de los Hogares y PIB

Entre los años 1983 y 1985 la política económica del gobierno se enfocaba en lograr la estabilización de la economía frente a las presiones inflacionarias derivadas del boom petrolero que se venía experimentando desde años anteriores. Estas políticas consistían básicamente en una repetición del programa estabilizador que con éxito se implementó en 1960; adopción de un sistema de tipo de cambio múltiples para aislar al sector real de la economía del impacto de los flujos especulativos de capital. Se decidió recortar el gasto público afectando de este modo los programas de inversión. Se amplió la prohibición de importaciones y de licencias y el acceso al mercado de divisas a través del tipo oficial, expandiendo el sistema de control de precios al mismo tiempo. El resultado fue una profunda recesión económica, una inflación más o menos baja y excedentes fiscales y externos. Sin embargo se observó un crecimiento en las exportaciones no tradicionales porque los productores se veían beneficiados por el tipo de cambio al cual se les permitía el acceso.

Para 1984 se decidió otro recorte del gasto público lo cual se reflejó rápidamente para mediados de 1985 en el aumento de las reservas internacionales y un gran excedente fiscal además de una expansión de las actividades no petroleras. Una vez alcanzado este escenario el gobierno decidió aumentar por dos la inversión pública para 1986, la cual se llevó a cabo sin vacilación (pensando en la elección presidencial que se acercaba en 1988) durante los siguientes tres años pese a la reducción de casi 50 % experimentada por los ingresos petroleros a comienzos de 1986 resultado de una caída casi vertical de los precios del petróleo no obstante la economía no petrolera continuaba su crecimiento y el financiamiento de la expansión se realizaba con reservas fiscales y monetarias.

Las decisiones expansionistas tomadas por el gobierno nacional durante los años anteriores dejó al gobierno entrante en 1989 con serios

desequilibrios ante los cuales se optó por: la adopción de un sistema de tipo de cambio flotante único, aumento de los precios de los bienes y servicios del sector público y eliminación del control de precios casi en su totalidad, y principalmente una política liberal (fijada como compromiso con el Fondo Monetario Internacional) que eliminaba el 75% de las prohibiciones al comercio internacional. La respuesta de la economía ante este paquete de políticas fue un colapso del PIB, un aumento de las reservas internacionales y un ajuste excesivo del gasto.

En 1990 se vivía un gran descontento en casi todas las áreas del país hacia las políticas del paquete neoliberal adoptadas por el gobierno de Carlos Andrés Pérez y continuaba en aumento el gasto fiscal y el crecimiento desacelerado del PIB. A su vez, se desarrollaba la guerra del Golfo Pérsico que indujo a una recuperación bastante considerable de los precios del petróleo contribuyendo a la reactivación de la economía y así del PIB mediante el gasto público. Para los años siguientes el gobierno de Caldera implementa la llamada "Agenda Venezuela", un programa que pretendía subsanar un poco el clima de pobreza que se vivía en el país a través de la apertura petrolera para la búsqueda de nuevos capitales para la inversión y la implementación de programas sociales, para así aliviar un poco los efectos sociales de la crisis financiera que también se vivió en el país para esta época. De modo que frente a diversas situaciones que sucedieron en el país en el transcurso de esta época, las variables PIB, gasto público y consumo final de los hogares continuaron su crecimiento aunque desacelerado en algunas etapas pero continuaban en ascenso como se muestra a continuación gráficamente.

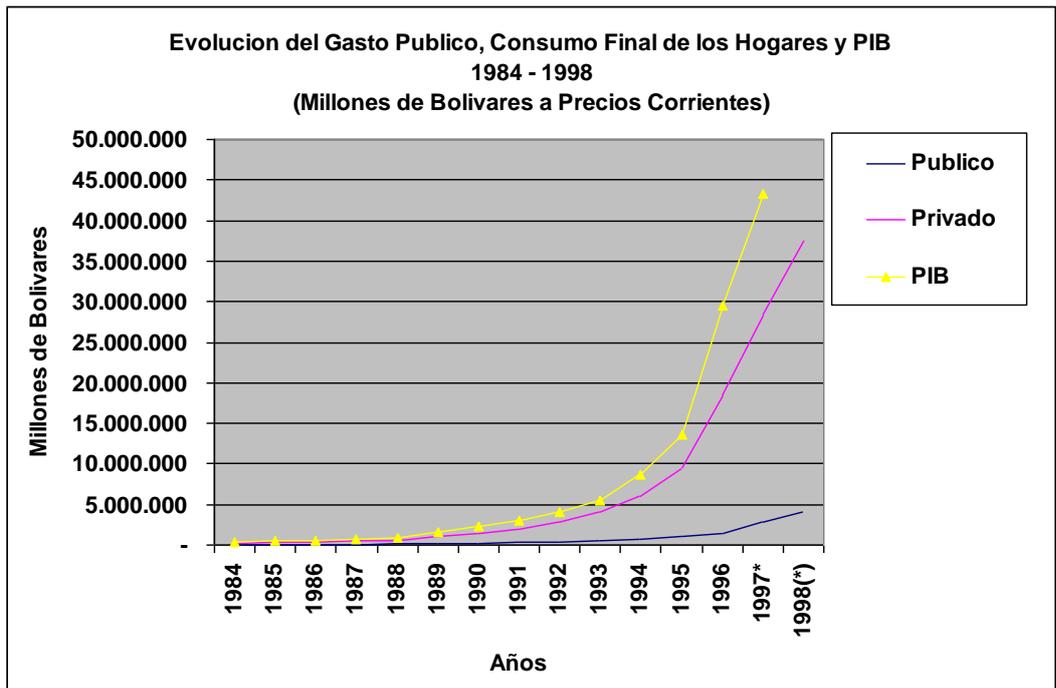


Grafico 12

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el Consumo Final de los Hogares y Gasto Publico 1984 – 1991.

De acuerdo al análisis de correlación que se viene desarrollando en este capítulo para las variables en estudio; se obtuvo un coeficiente de correlación de 0,9983538 en lo que corresponde al consumo final de los hogares y el gasto público para los años comprendidos entre 1984 y 1991. Este coeficiente nos indica la existencia de una relación directa y fuerte entre estas variables. Y es que para este periodo, se experimento un leve recorte en el gasto público en 1984, sin embargo ya para principios de 1986 volvió al ruedo la expansión del gasto fiscal con especial énfasis en la inversión (por ser considerado productivo y no inflacionario al contrario del gasto corriente que se consideraba no productivo e inflacionario) , y al mismo tiempo se observaba el crecimiento

del consumo final de los hogares en concordancia con el resultado arrojado por el coeficiente de correlación.

En lo que se refiere al diagrama de dispersión se observa una dispersión bastante baja en los datos.

Consumo Final de los Hogares y Gasto Publico	
Coeficiente de Correlación 1984 - 1991	0,998353800

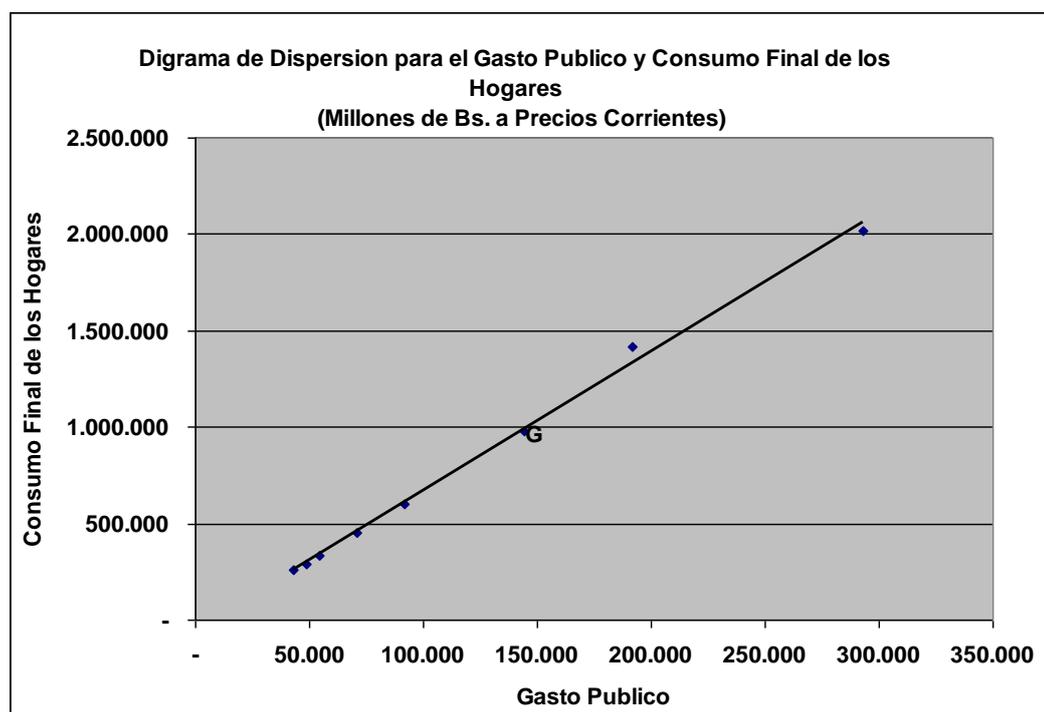


Grafico 13

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el Consumo Final de los Hogares y Gasto Publico 1991 – 1998.

De la misma manera, para el consumo final de los hogares y el gasto público en este periodo, la correlación sigue siendo directa y fuerte, con un coeficiente de 0,99080473. Dispersión, baja. Se recuerda que este

periodo entra el segundo gobierno del presidente Caldera el cual se vio marcado por una situación económica bastante difícil marcada especialmente por la crisis bancaria, frente a la cual el gobierno decidió aumentar los programas sociales con el fin de subsanar un tanto el malestar social de la época continuando con un financiamiento externo para poder mantener estas políticas. El coeficiente de correlación resultante refleja esta realidad al mostrar un crecimiento del gasto público y del consumo final de los hogares de manera conjunta y en la misma dirección y proporción.

Consumo Final de los Hogares y Gasto Publico	
Coeficiente de Correlación 1991 - 1998	0,990804730

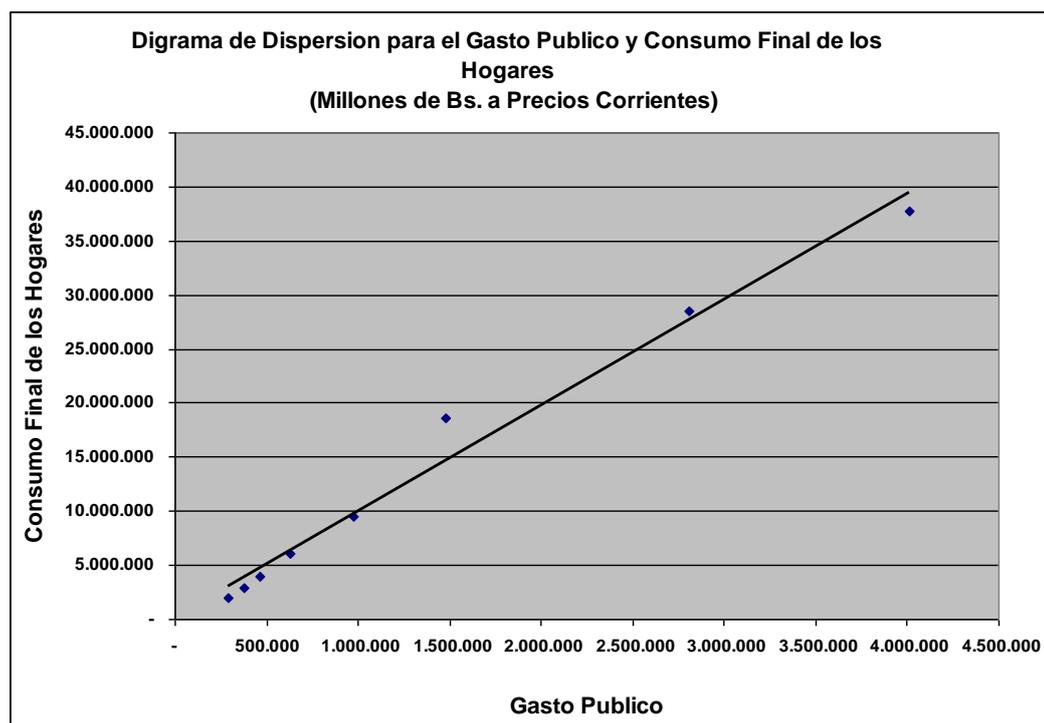


Grafico 14

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el Consumo Final de los Hogares y PIB 1984 – 1991

En cuanto al PIB y el consumo final de los hogares para el periodo desde 1984 hasta 1991, el coeficiente de correlación es de 0,998532341 evidenciando la presencia de una relación fuerte y directa. La dispersión igualmente muy baja.

Consumo Final de los Hogares y PIB	
Coeficiente de Correlación 1984 - 1991	0,998532341

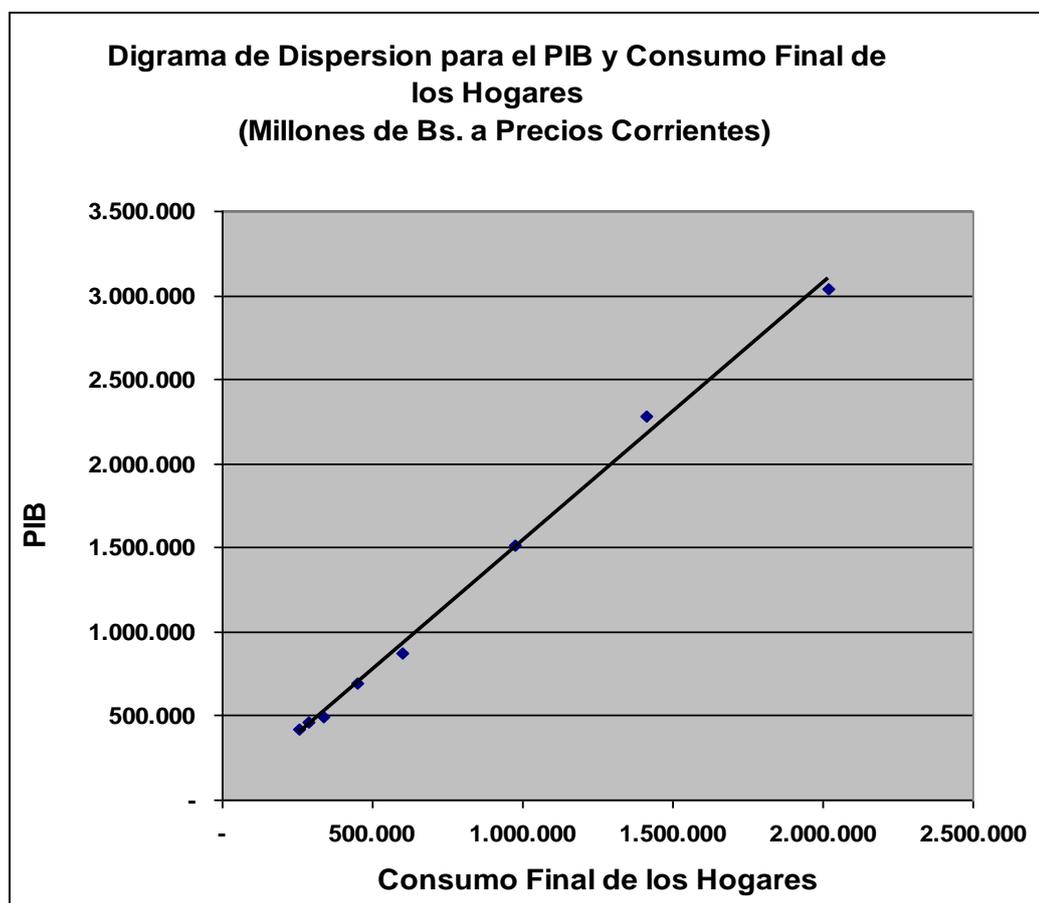


Grafico 15

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el Consumo Final de los Hogares y PIB 1991 – 1998.

El resultado en este periodo mantiene la misma tendencia; una relación fuerte y directa entre el consumo final de los hogares y el PIB, equivalente a un coeficiente de correlación de 0,999326657 y una muy baja dispersión en los datos.

Consumo Final de los Hogares y PIB	
Coeficiente de Correlación 1991 - 1998	0,999326657

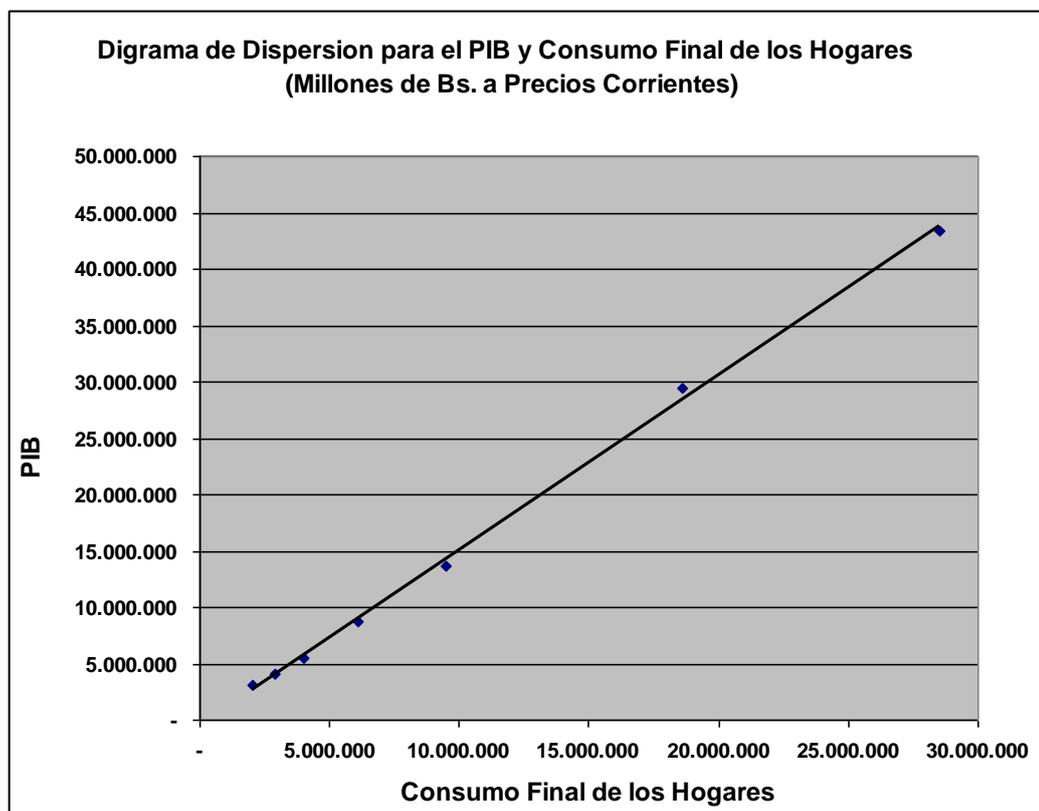


Grafico 16

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el gasto público y PIB 1984 – 1991 y 1991 – 1998.

Para ambos periodos la relación es directa y fuerte, arrojando para el primer periodo un coeficiente de correlación de 0,994109890; y para el segundo periodo de 0,983419971. Para ambos se observa una dispersión bastante baja. Teniendo en cuenta que ambos periodos se caracterizaron por una agitada actividad económica llena de contingencias, ambas variables presentaron un crecimiento que en ocasiones era desacelerado, pero siempre en crecimiento; el PIB presentó importantes crecimientos durante el segundo periodo especialmente como consecuencia de la apertura petrolera enmarcada dentro de la “Agenda Venezuela”, y de acuerdo al resultado que señala el coeficiente de correlación y la teoría económica al haber mayor ingreso disponible se incrementa también el consumo.

Gasto público y PIB	
Coeficiente de Correlación 1984 – 1991	0,994109890

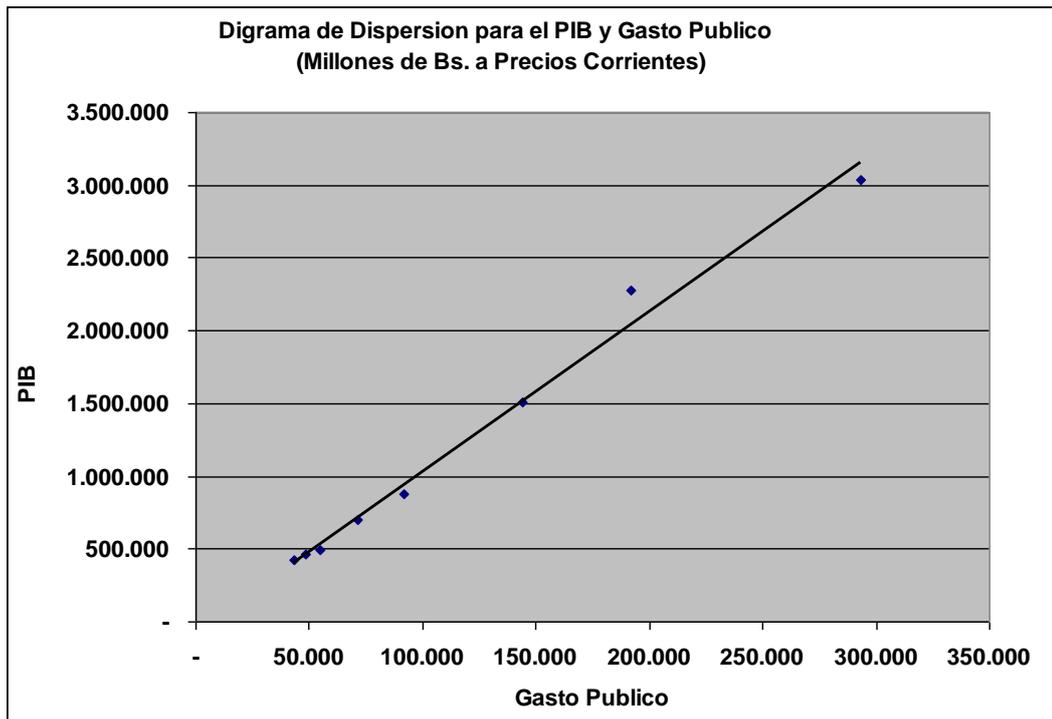


Grafico 17

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Gasto público y PIB	
Coefficiente de Correlación 1991 - 1998	0,983419971

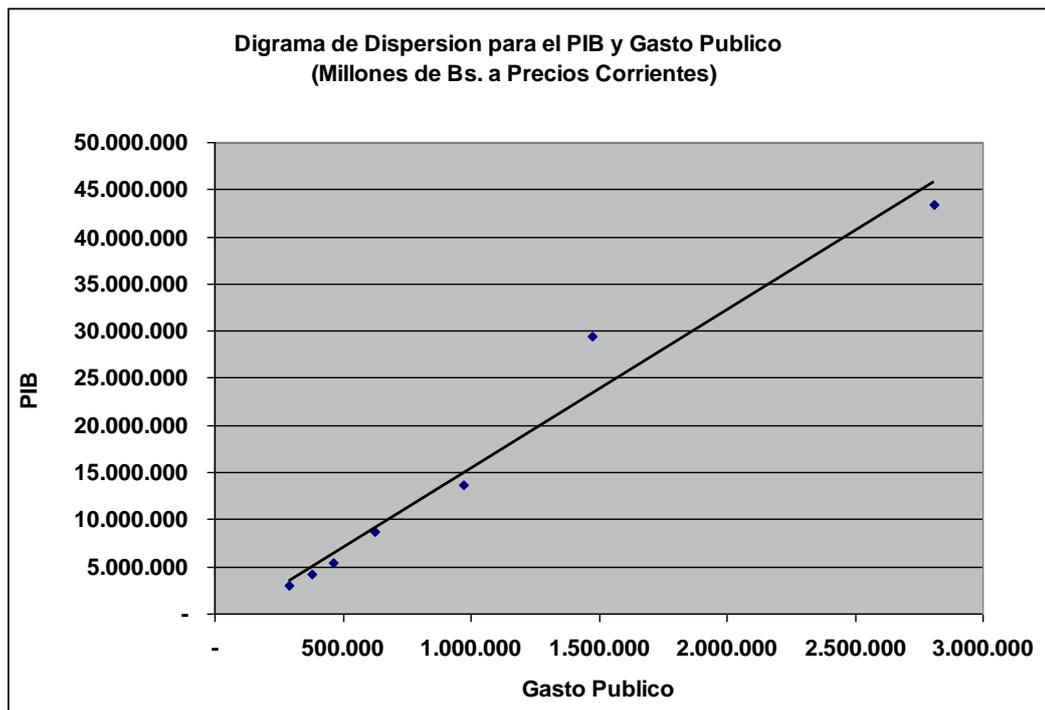


Grafico 18

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis para el periodo 1998 – 2004

Para el último periodo de estudio se presentan los datos correspondientes a las variables PIB, gasto público y consumo final de los hogares, tomados del BCV a precios corrientes con base 1997. se analiza entonces la evolución de las variables para luego estudiar las relaciones lineales entre si mediante la metodología empleada hasta ahora de análisis de correlación.

Tabla 4

Gastos de Consumo Final				
(Millones de Bolívars a Precios Corrientes)				
Serie año base de referencia 1997				
Años	Publico	Privado	Total	PIB
1998	6.735.604	28.822.624	35.558.228	50.012.967
1999	7.309.458	34.071.552	41.381.010	59.344.600
2000	9.916.962	41.220.710	51.137.672	79.655.692
2001	12.663.397	48.838.780	61.502.177	88.945.596
2002	14.027.153	57.740.134	71.767.287	107.840.166
2003	17.276.165	73.532.704	90.808.869	134.227.833
2004	25.428.211	104.674.888	130.103.099	212.683.082

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Evolución del gasto público, consumo final de los hogares y PIB para los años 1998 – 2004

En lo que respecta al crecimiento de la variable PIB, experimento una declinación de 6% en 1999 y se recupero en los dos años siguientes para mostrar un nuevo y notable descenso en el 2002. Este comportamiento para los primeros años de este periodo que a su vez se corresponde con los primeros del gobierno del presidente Hugo Chávez, es atribuible a la transición hacia una nueva situación política e institucional ya a factores recesivos que se venían manifestando desde al año 1998; sin embargo el notable descenso sufrido por el PIB en el año 2002 se vincula principalmente a las contingencias políticas que se presentaron en ese año relacionadas principalmente con la oposición al gobierno y el paro general iniciado en diciembre de 2002 en el país.

Por su parte el gasto publico se ha mantenido en su senda de crecimiento continuando con la política tradicional a la cual ha estado acostumbrada la población venezolana de un nivel desmedido de gasto publico a expensas de endeudamiento externo e interno que permitan mantener tales niveles de gasto publico pese a un elevado déficit fiscal. Importante resaltar que durante todo el periodo en estudio abordado en esta investigación, los ingresos petroleros han representado entre el 40% y 50% de los ingresos fiscales ordinarios y como es conocido, el mercado petrolero mundial y con ello los precios del crudo venezolano han pasado por altibajos vinculados a su extrema volatilidad y susceptibilidad ante situaciones políticas, económicas y sociales. Pese a ello, la mayoría de las políticas se han orientado a mantener los niveles de gasto a través de otras formas de financiamiento en situaciones no tan favorables de ingreso fiscal.

Especialmente en estos años, las políticas económicas y sociales del gobierno de turno han estado orientadas a un aumento sostenido del gasto publico especialmente bajo la forma de programas sociales que incluyen becas y subsidios a los hogares y productores; y es que es a mediados del año 2003 cuando comienza a vivirse en el país un momento de máximas erogaciones sociales en la historia de las finanzas públicas venezolanas, permitiendo a su vez incrementar el consumo final de los hogares como se percibe en el grafico a continuación.

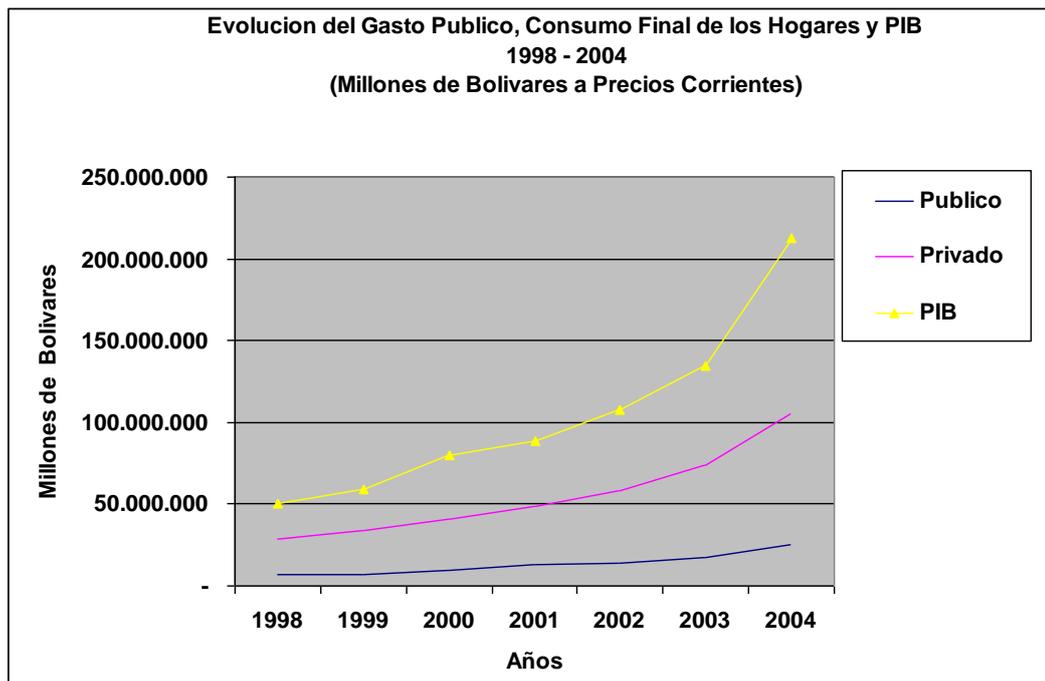


Grafico 19

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el Gasto Público y Consumo Final de los Hogares 1998 – 2004.

El resultado arrojado por el análisis de correlación para este periodo entre el gasto público y el consumo final de los hogares también reafirma los resultados logrados con los análisis previos en los cuales se evidencia una relación directa y alta o fuerte entre estas variables equivalentes a un coeficiente de 0,996497477. Con una dispersión de igual manera baja.

Gasto Publico y Consumo Final de los Hogares	
Coeficiente de Correlación 1998 - 2004	0,996497477

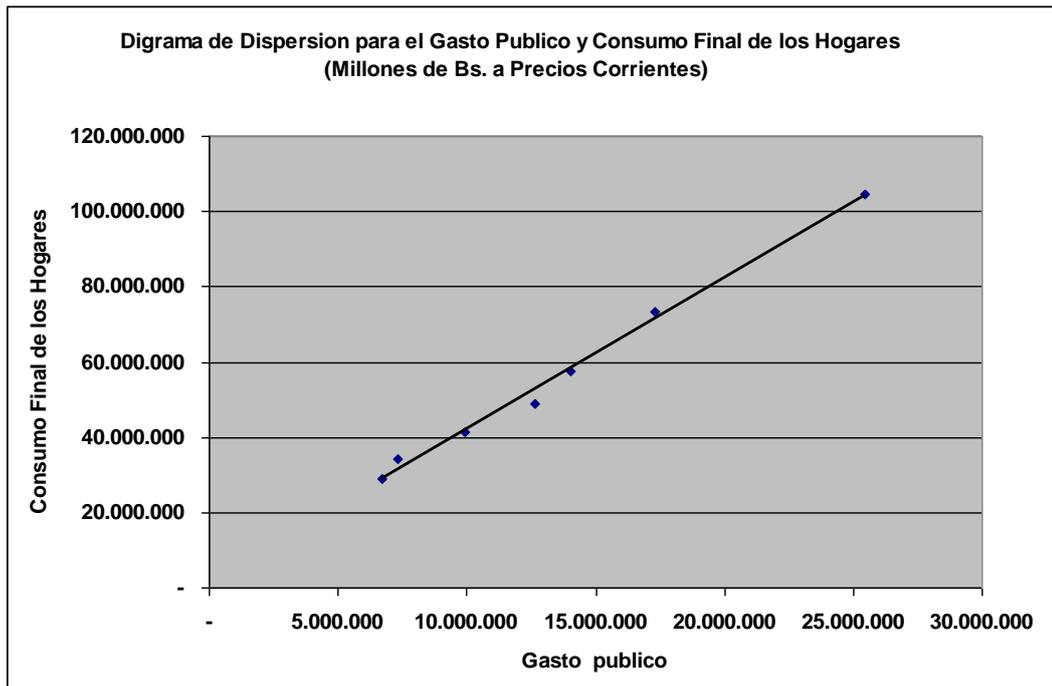


Grafico 20

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el PIB y Gasto Publico 1998 – 2004.

Resultados consistentes con los que se han venido logrando son los obtenidos de este análisis de correlación para el PIB y el Gasto Publico. De modo que la relación es fuerte y directa, con un coeficiente de 0,994476921 en conjunto con una baja dispersión.

PIB y Gasto Publico	
Coeficiente de Correlación 1998 - 2004	0,994476921

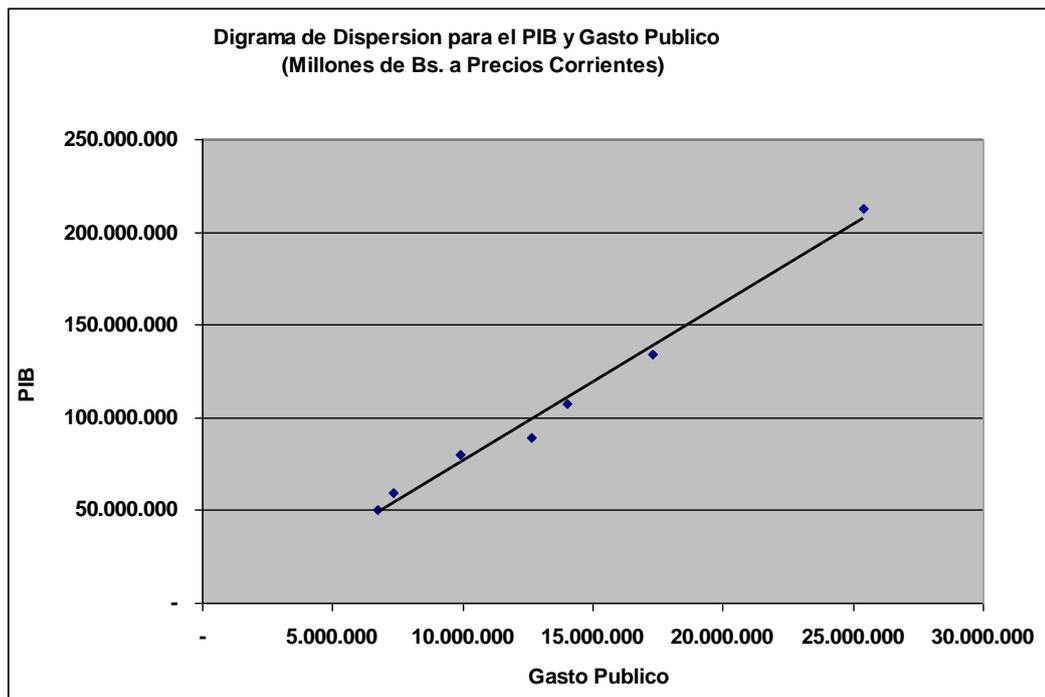


Grafico 21

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el PIB y Consumo Final de los Hogares 1998 – 2004.

La relación entre el PIB y el consumo final de los hogares es directa y fuerte durante el periodo 1998-2004, el coeficiente de correlación correspondiente es de 0,996649255 y la dispersión observada en el diagrama es baja.

PIB y Consumo Final de los Hogares	
Coeficiente de Correlación 1998 - 2004	0,996649255

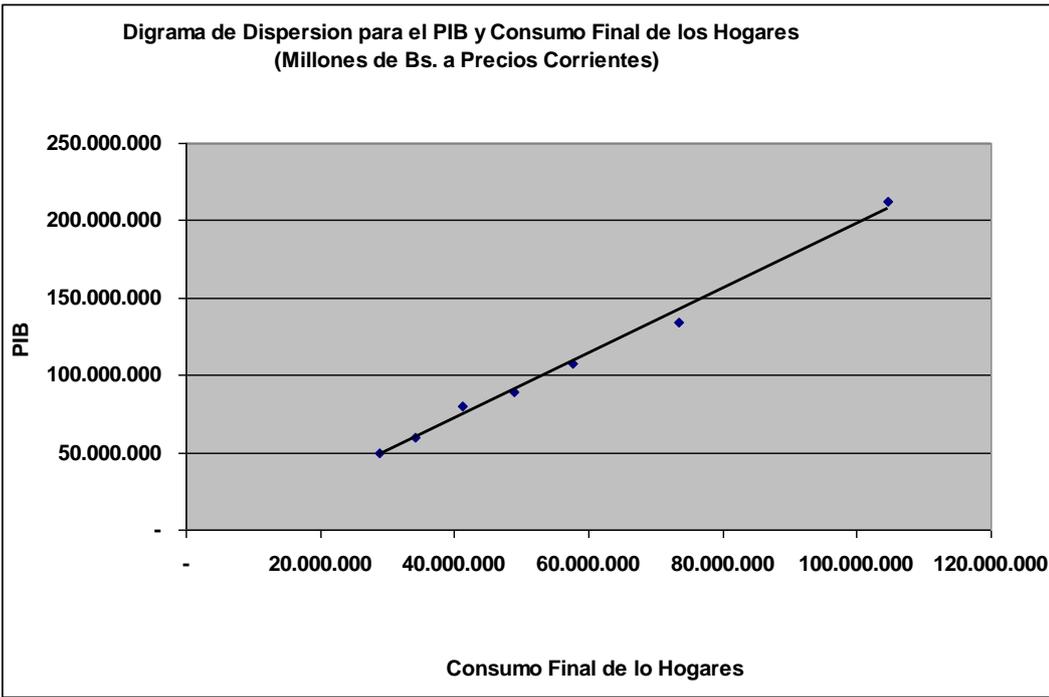


Grafico 22

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Comparación entre el Gasto Público en Educación y Salud y el Gasto de Consumo Final de los Hogares en Educación y Salud durante el periodo de 1989 al 1997

Este análisis se realiza a precios corrientes en millones de bolívares base año 1984. La evaluación consiste en una comparación entre las partidas de salud y educación para cada variable respectivamente. Se pretende con esto reforzar el análisis acerca del efecto del gasto público sobre el consumo final de los hogares, asumiendo que al comparar estas partidas de manera aislada se puede evidenciar si el efecto que hasta ahora se ha observado entre el gasto público y el consumo final de los hogares es el que se espera de acuerdo a las nociones teóricas de ambas variables.

Es de esperar que las relaciones directas y fuertes arrojadas por los análisis previos sobre estas variables, se deban principalmente a que al incrementarse el gasto público en partidas como salud y educación, el gasto final de consumo de los hogares para estos conceptos debería disminuir, lo cual le dejaría a la familia un mayor ingreso disponible para gastar en otras partidas tales como recreación y diversión; y esto justificaría el incremento conjunto del gasto público y el consumo final de los hogares que se ha dejado en evidencia con los análisis de correlación que se han venido desarrollando a lo largo de este capítulo.

Sin embargo, para verificar si es esto realmente lo que sucede, se ha decidido revisar por separado estas partidas para cada variable durante el periodo 1989-1997. Se selecciono este periodo no al azar, sino porque de acuerdo a la data disponible, es en estos años donde la información coincide en la base de indexación además de estar sectorizada en salud y educación tanto para el gasto público como para el consumo final de los hogares.

Se incluyen además en esta parte, intervalos de confianza para los coeficientes de correlación con el fin de ampliar la validez estadística de los parámetros.

Tabla 5

Gastos de Consumo Final en Salud y Educación Serie ano base 1984		
Año	De los Hogares	Publico
1989	26.288,83	67.932,00
1990	40.338,47	103.088,00
1991	56.392,09	148.322,00
1992	84.313,86	232.477,00
1993	126.082,79	260.346,00
1994	216.346,11	409.775,00
1995	364.145,75	562.527,00
1996	681.420,04	847.918,00
1997	1.123.845,01	2.124.219,70

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Evolución del gasto público y consumo final de los hogares en salud y educación.

El comportamiento de ambas variables es creciente, siendo la evolución del gasto público en este sector más que proporcional con respecto al consumo de los hogares por el mismo concepto, es decir salud y educación. Es importante destacar que el mayor crecimiento se observa en el año 1997 para el caso público, al pasar de 847.918 millones de bolívares en el 1996 a 2.124.219 para 1997.

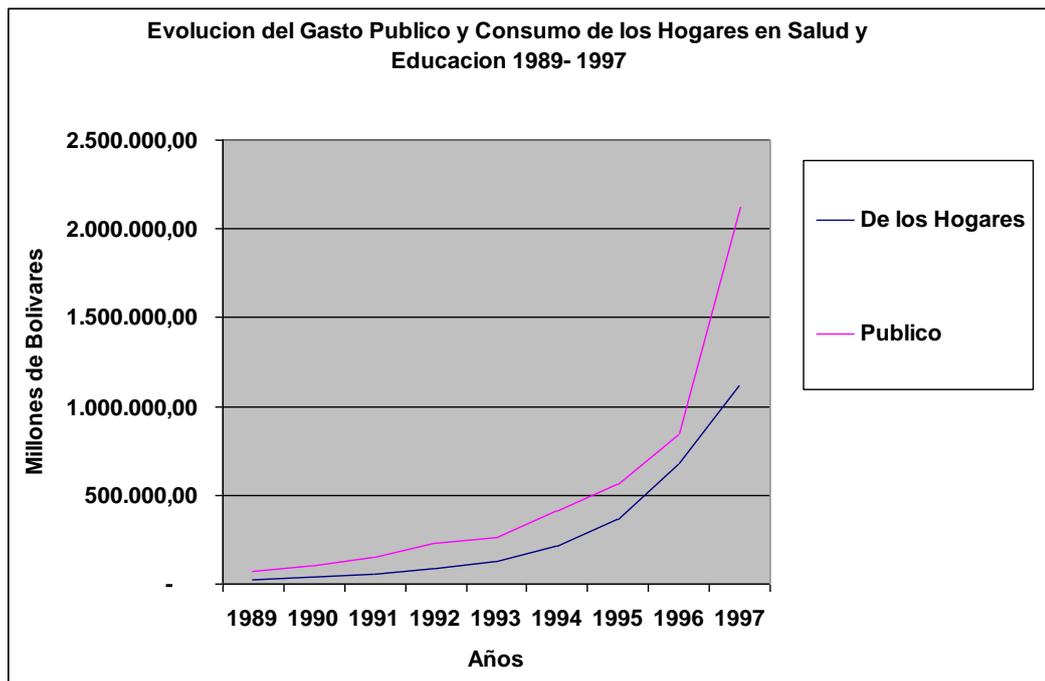


Grafico 23

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Análisis de correlación entre el Gastos de Consumo Final en Educación y salud, Público y de los Hogares.

El resultado obtenido al observar el grado de relación del gasto público en educación y salud con respecto al consumo final de los hogares en este periodo el coeficiente resultante fue de 0,9759739 lo cual indica que al nivel parcial como al general existe una relación fuerte y directa entre estas dos variables. Con ello queda en evidencia que el incremento en el gasto público en salud y educación no está como se esperaba generando una disminución en el gasto final de consumo de los hogares para estas partidas. Sino que por el contrario, el crecimiento se presenta simultáneamente en el lado público y en los hogares, es decir, que el incremento en el consumo final de los hogares a la par con el gasto público no está vinculado únicamente al incremento del consumo final de los hogares en sectores como esparcimiento, cultura y recreación sino

que también está ligado a un crecimiento en los sectores salud y educación; contrario a lo que se esperaba demostrar.

Coeficiente de Correlación Gastos de Consumo Final en Educación y Salud, Publico y de los Hogares	0,9759739
--	------------------

IC= [0,886357198; 0995103884]

El 95% de los intervalos de confianza construidos con muestras de tamaño 9, capturarán entre sus límites el verdadero valor del coeficiente de correlación entre el consumo final de los hogares y el gasto público.

A su vez, la estimación por intervalo obtenida, indica que el coeficiente de correlación entre el consumo final de los hogares y el gasto público no será menor que 0,886357198 ni menor que 0995103884.

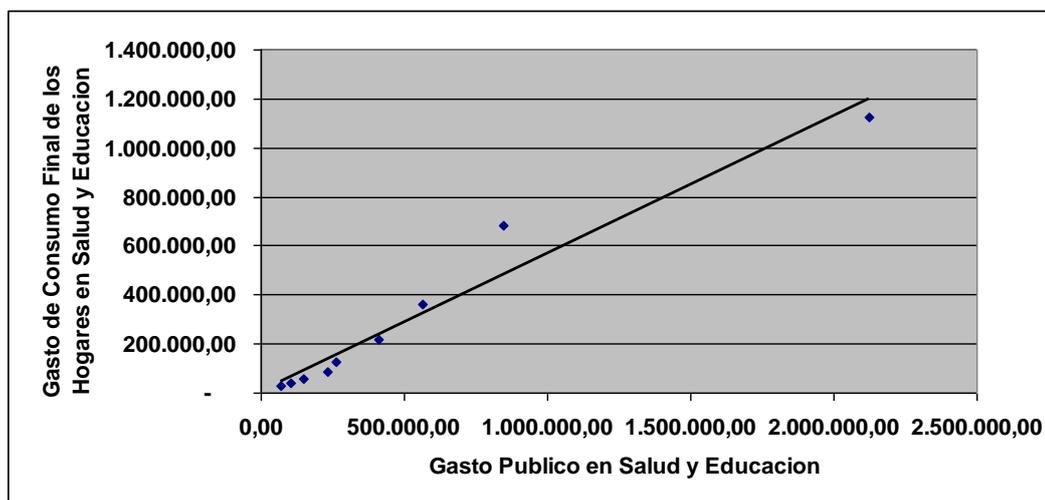


Gráfico 24

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Matriz de correlación para los años 1989 al 1997

Se presenta a continuación una recopilación de datos históricos estadísticos obtenidos del banco central de Venezuela donde se resumen en una útil herramienta de análisis estadístico como lo es la matriz de correlación el consumo final de los hogares en el sector educación y salud, el gasto público en el mismo sector, así como el gasto publico general y el consumo final de los hogares con el fin de observar de manera más sencilla los coeficientes de correlación para las variables en estudio durante 1989 a 1997.

Tabla 6

Año	Consumo Salud y Educación de los Hogares	Gasto Publico en Salud y Educación	Gasto Publico	Gasto de Consumo Final Privado
1989	26288,832	67932	144.371	977.280
1990	40338,4725	103088	191.816	1.415.385
1991	56392,0938	148322	293.214	2.021.222
1992	84313,8558	232477	379.426	2.877.606
1993	126082,788	260346	466.021	3.977.375
1994	216346,113	409775	627.000	6.077.138
1995	364145,753	562527	974.824	9.507.722
1996	681420,044	847918	1.475.642	18.618.034
1997	1123845,01	2124219,7	2.807.686	28.523.985

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela.

Tabla 7

	Gasto Publico	Gasto Publico en Salud y Educación	Consumo final de los hogares	Consumo final de los hogares Salud y Educación
Gasto Publico	1	0,99197409	0,99063362	0,99433524
Gasto Publico en Salud y Educación	0,99197409	1	0,96858774	0,9759739
Consumo final de los hogares	0,99063362	0,96858774	1	0,99920443
Consumo final de los hogares Salud y Educación	0,99433524	0,9759739	0,99920443	1

Fuente: Elaboración propia, con base en Banco Central de Venezuela

Intervalo de Confianza al 95% para el Coeficiente de Correlación entre Consumo final de los hogares Salud y Educación y el Consumo final de los hogares

IC= [0,996064393; 0,999839379]

El 95% de los intervalos de confianza construidos con muestras de tamaño 9, capturarán entre sus límites el verdadero valor del coeficiente de correlación entre el consumo final de los hogares en salud y educación y el consumo final de los hogares total.

A su vez, la estimación por intervalo obtenida, indica que el coeficiente de correlación entre el consumo final de los hogares y el consumo final de los hogares en educación y salud no será menor que 0,996064393 ni mayor que 0,999839379.

Intervalo de Confianza al 95% para el Coeficiente de Correlación entre Gasto Publico en Salud y Educación y el Gasto Publico.

IC= [0,960855379; 0,998374931]

El 95% de los intervalos de confianza construidos con muestras de tamaño 9, capturarán entre sus límites el verdadero valor del coeficiente de correlación entre el gasto público en salud y educación y el gasto público total

A su vez, la estimación por intervalo obtenida, indica que el coeficiente de correlación entre el gasto público total y el gasto público en educación y salud no será menor que 0,960855379 ni mayor que 0,998374931.

Intervalo de Confianza al 95% para el Coeficiente de Correlación entre Gasto Publico en Salud y Educación y el Consumo Final de los Hogares.

IC= [0,853463953; 0,9935796]

El 95% de los intervalos de confianza construidos con muestras de tamaño 9, capturarán entre sus límites el verdadero valor del coeficiente de correlación entre el gasto público en salud y educación y el consumo final de los hogares.

A su vez, la estimación por intervalo obtenida, indica que el coeficiente de correlación entre el consumo final de los hogares y el gasto público en educación y salud no será menor que 0,853463953 ni mayor que 0,9935796.

Intervalo de Confianza al 95% para el Coeficiente de Correlación entre Gasto Publico y el Consumo Final de los Hogares.

IC= [0,954436413; 0,998102497]

El 95% de los intervalos de confianza construidos con muestras de tamaño 9, capturarán entre sus límites el verdadero valor del coeficiente de correlación entre el gasto público y el consumo final de los hogares.

A su vez, la estimación por intervalo obtenida, indica que el coeficiente de correlación entre el consumo final de los hogares y el gasto público no será menor que 0,954436413 ni mayor que 0,998102497.

Intervalo de Confianza al 95% para el Coeficiente de Correlación entre Gasto Publico y el Consumo Final de los Hogares en Salud y Educación.

IC= [0,972243808; 0,998854083]

El 95% de los intervalos de confianza construidos con muestras de tamaño 9, capturarán entre sus límites el verdadero valor del coeficiente de correlación entre el gasto público y el consumo final de los hogares en salud y educación.

A su vez, la estimación por intervalo obtenida, indica que el coeficiente de correlación entre el consumo final de los hogares en salud y educación y el gasto público no será menor que 0,972243808 ni mayor que 0,998854083.

Al analizar los resultados obtenidos para esta serie de datos se tiene que no solo a nivel general se puede observar una relación directa y fuerte entre las variables consumo final de los hogares y gasto público, sino que también a nivel parcial al contrastar las variables gasto público en salud y educación con la partida de consumo de los hogares en salud y educación obteniéndose los mismos resultados, una relación fuerte y directa muy cercana a uno, estos resultados se mantienen al contrastar otras variables como lo son el consumo final de los hogares con el gasto público a nivel general para este periodo.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Una vez concluidos los estudios de relación entre el consumo final de los hogares y el gasto público, las conclusiones que se han logrado se exponen a continuación.

Existe una relación positiva, es decir directa y de fuerte intensidad para el periodo de 1960 a 2004 entre el consumo final de los hogares y el gasto público. Ambas variables han venido creciendo en el mismo grado y sentido. Esto ha quedado evidenciado con los coeficientes de correlación obtenidos para los diferentes periodos en los que se dividió el periodo principal de estudio; todos ellos resultaron ser positivos y mayores de 0,7.

Tomando como base una de las premisas de esta investigación, que relaciona el nivel de vida con el consumo y para este caso en especial con el consumo final de los hogares, se tiene, que el gasto público está vinculado al incremento en el nivel de vida de la población venezolana para el periodo en estudio, al considerarse que la variable consumo final de los hogares ha crecido simultáneamente y en proporción similar al gasto público tal como ha quedado demostrado por los coeficientes de correlación.

La variable PIB, la cual representa al ingreso en el modelo keynesiano tomado como base en esta investigación, y que se supone tiene influencia sobre los gastos de consumo también presenta una relación positiva y fuerte con el gasto de consumo final de los hogares y el gasto público durante el periodo estudiado, cumpliéndose el supuesto de que el consumo se incrementa para niveles mayores de ingreso.

A medida que ha venido incrementándose el gasto público en salud y educación también el gasto de consumo final de los hogares destinado a salud y educación ha sufrido un incremento. De lo anterior se deduce que el gasto público en salud y educación no ha generado el efecto que se esperaría sobre los gastos de consumo final de los hogares en salud y educación. Se esperaría que a medida que se incrementa el gasto público en materia de salud y educación, el gasto de consumo final de los hogares destinado a esta partida disminuyera. Este hecho tiene otras implicaciones como tales como la eficiencia del gasto publico las cuales no entran en el contexto de esta investigación.

Aun cuando el coeficiente de correlación no nos sirve de base para indicar la existencia de causalidad entre las variables consumo final de los hogares y gasto público, se puede afirmar que para el periodo estudiado estas variables presentan un alto grado de asociación lineal directa.

Seria pertinente un estudio destinado a evaluar la eficiencia del gasto público en Venezuela, que pueda indagar en el por qué de las relaciones directas y fuertes encontradas al evaluar de manera aislada los gastos de consumo final de los hogares en salud y educación y el gasto público para estas mismas partidas.

REFERENCIAS

Margarita Valdez (1991), Dos aspectos en el concepto de Bienestar.

Boríssov, Zhamin y Makárova (1965), Diccionario de Economía Política. Editorial Universitaria Centroamericana.

Zahily Mazaira, Rodríguez Francisco Becerra Lois y Irán Alonso Hernández (2008), Bienestar Social y Desigualdad del Ingreso: Diferentes enfoques para su medición, Revista OIDLES - Vol. 1, N° 5.

Julia del Carmen Chávez Carapia, Participación Social: Retos y Perspectivas.

Roger Le Roy Miller (1992), Microeconomía. Editorial McGraw-Hill

Richard T. Froyen (1995), Macroeconomía: Teorías y políticas. Editorial McGraw-Hill Interamericana Editores.

ANEXOS

Clasificación sectorial del gasto social del gobierno central

(En millones de Bs. Corrientes)

	Educación	Salud	SS	DS y Part.	Viv. Y conexos	Cult. Y Com	C & T	Gasto Social	Gasto Total
1968	1.352,3	1.198,9			256,6			2.807,8	9.278,1
1969	1.507,4	1.391,7			285,8			3.184,9	10.175,5
1970	1.775,5	1.365,2			290,4			3.431,1	10.286,1
1971	2.046,1	1.493,3			256,5			3.795,9	12.768,0
1972	2.399,1	1.643,6			288,4			4.331,1	13.478,5
1973	3.009,3	1.682,6			264,3			4.956,2	14.872,0
1974	4.450,7	2.612,9			625,3			7.688,9	42.518,5
1975	5.580,4	2.822,8			440,6			8.843,8	39.878,0
1976	6.566,5	3.648,3			1.295,8			11.510,6	44.571,0
1977	8.319,1	6.434,3			668,1			15.421,5	50.690,5
1978	8.767,1	7.946,7			831,1			17.544,9	51.212,7
1979	9.765,9	3.179,9		3.087,8	1.573,1			17.606,7	50.690,5

1980	11.245,1	4.151,3		4.529,2	6.248,6			26.172,2	72.868,6
1981	15.419,8	4.927,1		3.257,8	6.265,9			29.870,6	94.544,1
1982	15.056,7	4.575,4		3.029,5	5.137,9			27.799,5	88.884,3
1983	15.517,8	4.381,4		306M	3.543,3			26.511,1	79.238,3
1984	15.701,1	5.118,4	2.472,6	1.198,7	2.941,9	737,1	243,6	28.413,4	103.546,5
1985	17.889,1	6.926,4	2.911,7	976,7	8.691,6	710,6	267,9	36.354,0	113.319,1
1986	18.125,0	8.439,0	3.158,0	880,0	7.151,0	610,0	247,0	38.610,0	124.174,0
1987	28.279,0	11.555,0	4.265,0	1.401,0	11.406,0	751,0	337,0	57.994,0	181.822,0
1988	32.257,9	14.511,4	5.763,0	1.972,8	12.746,6	1.119,3	503,5	68.874,5	190.585,4
1989	48.336,0	19.596,0	9.303,0	12.516,0	11.261,0	1.488,0	1.441,0	103.941,0	319.477,0
1990	69.494,0	33.594,0	14.809,0	22.233,0	27.783,0	2.698,0	1.659,0	172.270,0	577.056,0
1991	101.185,0	47.137,0	24.859,0	43.923,0	61.570,0	5.466,0	2.496,0	286.636,0	801.258,0
1992	154.660,0	77.817,0	35.411,0	47.838,0	71.729,0	8.206,0	6.630,0	402.291,0	1.002.248,0
1993	186.850,0	73.496,0	40.720,0	66.425,0	58.069,0	10.865,0	3,59a,0	440.023,0	1.100.464,0
1994	307.891,0	101.884,0	83.809,0	90.158,0	49.817,0	12.737,0	6.309,0	652.805,0	1.939.106,0
1995	418.544,0	143.983,0	120.060,0	197.470,0	99.442,0	24.247,0	29.599,0	1.033.345,0	3.043.442,0
1996	621.615,2	226.302,8	319.009,9	542.745,9	300.690,6	34.712,9	35.151,7	2.080.229,0	6.441.531,7
1997	1.504.757,3	619.462,4	645.847,2	583.433,9	602.974,1	91.110,0	66.156,6	4.113.750,5	10.667.546,6

1998	1.689.645,8	682.632,2	694.426,6	402.696,7	484.631,8	95.578,3	61.734,6	4.111.346,0	11.845.126,2
1999	2.423.677,1	864.099,8	1.177.994,1	519.802,8	459.057,9	76.554,3	86.216,3	5.607.402,3	14.557.817,0
2000	3.610.587,5	1.091.606,3	1.762.908,9	642.665,5	1.317.896,9	173.505,8	183.071,9	8.782.242,8	23.553.560,8
2001	4.313.487,2	1.358.554,6	3.062.333,8	798.222,5	880.564,6	142.237,1	223.109,0	10.778.508,8	28.079.214,2
2002	5.211.153,5	1.783.269,4	3.058.184,3	906.647,1	894.112,0	102.345,4	151.563,4	12.107.275,1	31.687.452,4
2003	6.240.398,6	2.037.807,9	4.550.163,6	1.424.368,2	1.413.185,7	384.698,0	174.289,7	16.224.911,7	41.613.124,5
2004	10.136.805,3	3.337.665,3	6.592.109,3	2.529.886,5	1.292.505,5	541.473,2	637.578,2	25.068.023,3	60.505.058,4
2005	12.449.396,0	4.966.348,0	9.096.795,0	2.794.604,0	4.052.638,0	843.625,0	813.677,0	35.017.083,0	86.286.894,0
2006	15.707.944,0	4.438.456,6	9.259.596,2	3.576.913,3	1.290.295,6	775.251,9	560.324,5	35.608.782,8	87.097.741,2

Fuente: Elaboración propia, con base en el Banco Central de Venezuela

Venezuela: asignación de los gastos de consumo final de los hogares por categorías de bienes y servicios, 1968-1984 (En millones de Bs. Corrientes)

Año	Alimentos, bebidas y Tabaco	Vestido y Calzado	Alquileres, Combustibles y Electricidad	Muebles y Accesorios, Enseres y cuidados del Hogar	Gastos en cuidados médicos y salud	Transporte y Comunicaciones	Esparcimiento, educación y cultura	Otros bienes y servicios
1968	9.331,19	1.666,61	2.177,12	1.950,48	1.133,20	2.838,73	2.245,80	1.545,28
1969	10.467,95	1.840,27	2.428,86	2.128,36	1.216,92	2.952,88	2.197,90	1.601,86
1970	11.111,30	1.930,50	3.119,34	2.263,16	1.259,74	3.730,13	2.388,59	1.464,24
1971	11.683,73	2.265,53	3.310,72	2.340,19	1.363,92	3.497,37	2.658,92	1.593,63
1972	12.682,97	2.525,16	3.668,63	2.614,09	1.569,09	4.027,55	2.928,55	1.746,97
1973	14.233,30	2.588,51	3.995,31	3.059,79	1.849,94	4.434,94	3.284,88	1.726,85
1974	17.173,83	3.287,65	5.785,91	3.902,12	1.977,97	5.889,07	4.050,14	2.780,82
1975	22.019,08	3.979,42	6.365,95	5.020,71	2.864,96	7.277,78	5.516,03	3.230,82
1976	26.580,29	4.129,95	7.148,76	5.964,00	3.440,51	8.956,04	6.840,86	3.875,59
1977	32.196,21	4.109,64	8.275,36	6.705,21	4.141,69	11.487,77	8.756,02	4.430,08
1978	37.014,04	5.306,67	10.044,77	6.993,44	4.899,20	13.361,44	11.039,77	6.093,20

1979	44.164,70	5.483,35	11.363,89	7.899,56	5.858,47	16.141,13	12.599,57	6.818,33
1980	51.307,13	4.602,75	19.304,48	8.190,19	8.244,34	18.871,28	16.475,14	8.366,18
1981	64.421,89	4.783,88	24.818,40	7.978,49	9.471,45	23.389,66	17.369,67	8.331,66
1982	75.938,99	5.868,10	29.395,15	9.020,83	10.642,76	24.219,56	18.351,47	8.802,14
1983	82.399,00	5.594,77	32.981,61	7.227,34	13.757,63	24.378,51	14.014,43	6.805,44
1984	93.355,15	6.462,89	38.000,94	9.358,60	16.660,82	21.193,23	15.779,52	9.022,86

Fuente: Elaboración propia, con base en el Banco Central de Venezuela

Venezuela: asignación de los gastos de consumo final de los hogares por categorías de bienes y servicios, 1984-1989 (En millones de Bs. Corrientes)

Año	Alimentos Bebidas y tabaco	Vestido y Calzado	Alquileres, Combustibles y Electricidad	Muebles y artefactos del Hogar	Salud y Educación	Transporte y comunicaciones	esparcimiento y personales diversos	Restaurantes y hoteles	Otros bienes y servicios
1984	83.998,36	26.581,11	39.346,19	9.176,51	20.865,02	18.609,34	5.818,62	31.143,73	20.788,12
1985	90.506,12	31.404,19	43.644,06	10.458,48	22.870,75	21.635,27	6.723,31	35.857,66	24.221,16
1986	104.671,41	35.868,08	50.565,90	12.675,19	27.103,32	25.923,45	8.124,25	42.981,02	29.193,38
1987	140.418,19	47.466,57	67.236,81	17.203,26	38.684,81	33.550,85	10.357,98	55.167,51	40.261,02
1988	188.346,93	62.343,97	88.524,85	22.714,01	51.285,83	43.814,12	14.046,82	73.940,07	52.780,18
1989	325.531,97	97.630,27	156.364,80	29.513,86	83.264,26	63.914,11	24.725,18	121.866,82	74.566,46

Fuente: Elaboración propia, con base en el Banco Central de Venezuela

Venezuela: asignación de los gastos de consumo final de los hogares por categorías de bienes y servicios, 1989-1997 (En millones de Bs. Corrientes)

Año	TOTAL BIENES	Subtotal NO DURABLES	Alimentos	Bebidas y Tabaco	Combustibles	Vestidos y Calzado	Otros (1)	Subtotal Durables
1989	644125,248	597704,448	350452,608	55509,504	12313,728	92157,504	87271,104	46420,8
1990	926794,098	854043,309	508972,446	80110,791	15993,8505	117476,955	131630,805	72750,789
1991	1335219,25	1213339,57	714299,855	119049,976	168165,67	23850,4196	187973,646	121879,687
1992	1893464,75	1673903,41	985867,816	173807,402	32804,7084	212079,562	269343,922	219561,338
1993	2610748,95	2277047,19	1388501,61	236653,813	42955,65	252165,575	356770,538	334099,5
1994	3911246,02	3418997,84	2153129,99	343358,297	48617,104	343966,011	530534,147	492248,178
1995	6045960,42	5212133,2	3235477,8	608494,208	57997,1042	519121,621	791042,47	834777,992
1996	11626962,2	9984851,63	6577751,41	962552,358	262514,279	759615,787	1422417,8	1642110,6
1997	17020261,8	13640169,6	9087741,62	1240793,35	396483,392	1015453,87	1896845	3380092,22

Fuente: Elaboración propia, con base en el Banco Central de Venezuela

Año	Muebles y artefactos del Hogar	Equipo de Transporte	SERVICIOS	Restaurantes y Hoteles	Transporte y Comunicaciones	Alquileres	Electricidad y agua	Salud y Educacion	Esparcimiento y Personales Diversos	Otros (2)
1989	35377,536	11043,264	333154,752	128316,864	39579,84	74273,28	6645,504	26288,832	20327,424	37723,008
1990	51803,091	20947,698	488590,902	187538,513	56473,8615	107710,799	9058,464	40338,4725	29723,085	57606,1695
1991	81051,0022	41030,8066	686002,747	257705,805	87316,7904	153612,872	10914,5988	56392,0938	38201,0958	81859,491
1992	125463,622	94097,7162	984141,252	375815,344	131794,355	199705,856	16402,3542	84313,8558	52372,4292	124312,579
1993	180970,563	152731,2	1366626,05	483251,063	184947,938	284780,05	31819	126082,788	71990,4875	183356,988
1994	276509,779	216346,113	2165891,98	753565,112	276509,779	439984,791	56517,3834	216346,113	130658,467	292310,338
1995	418339,768	416438,224	3461761,58	1160892,86	425945,946	734946,911	77012,5482	364145,753	203465,251	495352,316
1996	733550,54	908560,059	6991071,77	2189480,8	932763,503	1591841,91	124740,828	681420,044	387255,107	1085431,38
1997	1021158,66	2358933,56	11503723,2	3548383,73	1426199,25	2541487,06	213929,888	1123845,01	638937,264	2008088,54

Fuente: Elaboración propia, con base en el Banco Central de Venezuela

Venezuela: asignación de los gastos de consumo final de los hogares por categorías de bienes y servicios, 1997-2004 (En millones de Bs. Corrientes)

Año	TOTAL BIENES	Alimentos Bebidas y tabaco	Textiles, prendas de vestir, cuero y calzado	Muebles y Artefactos del hogar	Equipo de Transporte y Combustible	Electricidad y agua
1997	17884205,3	8436103,7	2740479,16	1212724,76	2336237,57	420968,823
1998	23452224,7	11727948,3	3124760,18	1633981,53	2698823,42	550780,29
1999	26356068,4	13436591,9	3539928,15	1875068,83	2472063,84	634832,72
2000	32369031,6	16400920,4	4266988,9	2321893,72	3330084,42	743413,341
2001	38126561,3	19021631,8	4706321,78	2659577,54	4599224,7	838927,144
2002	42744217,8	23247843,1	4413078,3	2899821,79	4138580,61	1133182,79
2003	53951374	30349909,4	5228687,82	3564192,04	4324070,55	1537849,36
2004						

Fuente: Elaboración propia, con base en el Banco Central de Venezuela

Año	Otros (1)	TOTAL SERVICIOS	Restaurantes y Hoteles	Transporte y Comunicaciones	Alquileres	Otros (2)
1997	2737691,29	9994524,71	2294419,48	1920844,5	2642903,6	3139145
1998	3715931,02	13266461,3	3084369,62	2592339,23	3517650,12	4075774,15
1999	4393378,76	15685833,6	3493682,06	3241430,64	4187373,44	4763347,5
2000	5305730,83	18549690,4	4058222,14	3951292,83	4928932,29	5611243,16
2001	6300878,34	21371817,7	4742020,81	4694422,1	5574998,11	6360376,72
2002	6904672,75	27639806,2	6045987,66	6221947,72	7319938,5	8051932,35
2003	8937618,63	36510353	7616877,41	8078232,22	10032205,5	10773991,7
2004						

Fuente: Elaboración propia, con base en el Banco Central de Venezuela

